

*¿En qué días ocurrieron*  
**la CRUCIFIXION y**  
**la RESURRECCION?**



¿En qué días ocurrieron  
la CRUCIFIXION y  
la RESURRECCION?

por Herbert W. Armstrong  
y Dennis L. Hoag

**La Portada**

He aquí el monte llamado Gólgota (el Lugar de la Calavera) sobre el cual Jesucristo, el Salvador del mundo, fue crucificado. Las cuevas naturales en este cerro en las afueras de las murallas de Jerusalén, tienen la apariencia de ojos. Debajo de la muralla de piedra construida recientemente por los árabes, hay otro par de hoyos profundos representando la nariz y la boca — lo cual explica el nombre del cerro. Directamente a la izquierda se encuentra el Sepulcro del Jardín, que en otra época pertenecía a José de Arimatea y en el cual fue sepultado Jesús.

*Foto: Hill — Institución Ambassador*

*¿En qué días ocurrieron*  
**la CRUCIFIXION y**  
**la RESURRECCION?**

*por* Herbert W. Armstrong  
y Herman L. Hoeh

EDITORIAL AMBASSADOR  
Pasadena, California

Impreso en EE.UU.

¿LA RESURRECCION?  
LA CRUCIFIXION Y  
EN QUE DIA OCURTIERON



Es propiedad. © 1959, 1961, 1968, 1974  
Institución Ambassador  
*Reservados todos los derechos*

## PARTE I

*¡El llamado Domingo de Pascua no conmemora la resurrección! ¡Cristo no murió el "Viernes Santo"! Lea en el presente artículo la pasmosa, irrefutable prueba de que la verdadera fecha de la crucifixión y de la resurrección puede saberse con toda certeza.*

## PARTE I

**L**A TRADICIÓN de “Viernes Santo y Domingo de Resurrección” es mera fábula — o usted no tiene Salvador. ¡Jesús dio solamente una señal para probar que El era el Mesías! Y esa señal fue el lapso de tiempo que El habría de permanecer muerto y sepultado.

Note las propias palabras de Jesús concernientes a la única señal que probaría su Mesiazgo:

“La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. *Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches*” (Mateo 12:39-40).

¡Si El no cumplió esa señal, fue un impostor y usted no tiene Salvador!

Por supuesto, los teólogos y eruditos niegan que Jesús cumplió dicha señal. Según ellos, El estuvo en el corazón de la tierra solamente un día y dos noches — ¡la mitad del tiempo que pensaba permanecer sepultado! Y al afirmar tal cosa niegan la única prueba que Jesús dio de ser el Mesías, el Salvador del mundo.

### ¡Estaba profetizado!

¿Sabía usted que se había profetizado que la gente negaría esta señal — negaría que Jesús es en verdad el Cristo?

Leamos tal predicción en la Sagrada Escritura: “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo [en los tiem-

pos del Antiguo Testamento], como habrá entre vosotros [vosotros cristianos] falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató . . . y MUCHOS seguirán sus disoluciones" (2 Pedro 2:1-2).

¡Los muchos están negando hoy a su Salvador al creer una tradición que rechaza la única señal que diera El mismo para probar su Mesiazgo!

¿Sabía usted que no fue sino hasta después de la muerte del último de los doce apóstoles — Juan — que la tradición de "Viernes Santo y Domingo de Resurrección" empezó a difundirse en las iglesias?

### ¿Cuántos días estuvo muerto y sepultado?

Examinemos las propias palabras de Jesús, tal como aparecen en los evangelios, para averiguar si El quiso decir lo que dijo acerca de la señal de Jonás. ¿En realidad esperaba Jesús permanecer sepultado en la tierra tres días y tres noches?

Note lo que dice Marcos 8:31: "Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días".

¿Entendió bien eso? Jesús *no dice* "después de un día y medio". Terminantemente dijo: "*después de tres días*".

¡Calcule! Si Jesús hubiese sido crucificado y sepultado el "Viernes Santo" ya avanzada la hora, un día *después* habría sido Sábado en la tarde, y dos días *después* domingo por la noche, y tres días *después* lunes en la tarde. ¡Tenemos que negar que Jesús fue crucificado el "Viernes Santo", o bien conceder que El no cumplió su señal y es por lo tanto un impostor y no el Mesías!

¿Cumplió Jesús su señal? Busque Mateo 28:5-6. He aquí el testimonio del ángel: "Sé que buscáis a Jesús . . . No está aquí, pues ha resucitado, como dijo". Jesús cumplió su señal, tal como dijo que lo haría. El es el Salvador. Y siendo así el caso, ¡El no pudo ser crucificado el "Viernes Santo"!

Però eso no es todo. Busque Juan 2:19, 21: “Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré . . . Mas El hablaba del templo de su cuerpo”. Si hubiese sido crucificado y sepultado el viernes al atardecer y resucitado el domingo por la mañana, el templo — su cuerpo — habría sido edificado en un día y medio. Pero Jesús no dijo que ello ocurriría en un día y medio. Ni siquiera en dos días y medio, sino en el espacio de tiempo que abarcan tres días — 72 horas. En otras palabras, en tres días y tres noches exactos, con precisión de minutos, tres días de 24 horas después de su muerte y entierro. ¿No está claro que Jesús quiso decir exactamente lo que expresó? — tres días y tres noches, no partes de tres días.

Però Jesús declaró también que El resucitaría “el tercer día”. Supongamos otra vez que Jesús fue crucificado el viernes. Si El hubiera afirmado que resucitaría el *primer día* después de su crucifixión y entierro, habría sido levantado el Sábado; y si al *segundo día* después de su crucifixión, hubiese vuelto a la vida el domingo; pero si El tenía que resucitar el tercer día después del viernes, su resurrección forzosamente tendría que ser el siguiente lunes. Sin embargo, según la Sagrada Escritura, y para el domingo en la mañana Jesús había resucitado. ¡Es pues evidente que el viernes no fue el día de la crucifixión!

Y es obvio que todas estas expresiones significan lo mismo — tres días y tres noches — ¡72 horas! Jesús nunca dijo que permanecería en la tumba sólo durante ciertas porciones de tres días.

### Cómo cuenta los días la Biblia

El comentarista Adam Clarke en su glosa sobre Mateo 12:40, cita el *Talmud* judío para apoyar la idea de que tres días y tres noches supuestamente significan un día y dos noches. El *Comentario Bíblico de los Adventistas del Séptimo Día* implica lo mismo. Però la Biblia no es interpretada por el *Talmud* judío ni por ningún comentario de hechura humana. Jesús rechazó las talmúdicas tradiciones de los judíos.

En el mes de abril de 1956 en la *Revista y Herald*, publicación oficial de los Adventistas, aparecieron dos artí-

culos sobre la crucifixión, citando varios textos, que según reclama dicho grupo, indican que tres días significan no más de un día y medio. Veamos estos versículos para sacar en claro si la Sagrada Escritura apoya lo que ellos afirman.

He aquí el primer texto que ofrecen como “prueba” de que “después de tres días” no significa después de tres días:

El rey Roboam dijo al pueblo de Israel que acudió a hablarle: “Volved a mí de aquí a tres días. Y el pueblo se fue” (2 Cr. 10:5). El mismo suceso se cita en 1 Reyes 12:5: “Idos, y de aquí a tres días volved a mí”. La historia continúa en el versículo 12: “Al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, según el rey lo había mandado, diciendo: Volved a mí al tercer día”.

El pueblo se fue “por tres días” y no volvió sino hasta “después de tres días” — “según el rey lo había mandado”. Supongamos que ellos entrevistaron al rey la primera vez a cierta hora del viernes. Como se les ordenó volver al finalizar los tres días, no podrían haber retornado sino hasta la misma hora el lunes siguiente. ¿Y era efectivamente lunes “el tercer día” a contar *desde* la fecha en que entrevistaron originalmente al rey? Veamos. El primer día desde aquel viernes, era Sábado; el segundo día desde el mismo viernes, domingo; y *el tercer día lunes* — exactamente cuando el rey esperaba que volviesen.

Lunes, no domingo, era el tercer día desde el viernes.

Note cómo cuenta la Biblia desde un período de tiempo a otro. Busque Nehemías 5:14: “También desde el día que me mandó el rey que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años . . .” Note que desde el año 20 hasta el trigésimo segundo son doce años, no trece. Similarmente, el tercer día desde un viernes es lunes, no domingo.

El siguiente texto que el comentario adventista ofrece como “prueba” de que la expresión “tres días y tres noches” significa solamente un día y dos noches, es el versículo 16 de Ester 4 y 5:1. “Ayunad por mí” dijo la reina Ester, “y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también . . . ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey”. “Aconteció que al tercer día se vistió Ester su

vestido real” y se presentó ante el rey. ¿Qué día era ese? — el tercer día del ayuno. Supongamos que la reina Ester pidió a los judíos que ayunaran el viernes al atardecer, poco antes de ponerse el Sol. El primer día de su ayuno habría sido Sábado; el segundo domingo y el tercer día — lunes — la reina hubiese entrado al palacio del rey. ¿No está eso claro? ¡Los judíos no ayunaron partes de tres días, sino tres días, noche y día!

Note que en cada uno de estos ejemplos, tres días significan tres días, no *partes* de tres días o solamente un día y medio. ¡No hay excepción! Después de tres días no significa después de un día y medio. ¡Quiere decir después de tres días!

### ¿En qué día ocurrió la resurrección?

Jesús fue sepultado el mismo día de la crucifixión *poco antes de ponerse el Sol* (Lucas 23:54). Dado que Jesús dijo que se “levantaría el tercer día” después de la fecha de su crucifixión, es obvio que la resurrección tuvo que haber ocurrido precisamente al completarse el tercer día contando desde la hora de su entierro.

Entonces la resurrección tuvo que haber ocurrido *cerca del ocaso* tres días más tarde. Cuando las mujeres vinieron a la tumba, temprano el domingo por la mañana, *Jesús ya había resucitado*. El ángel dijo: “Ha resucitado, no está aquí” (Marcos 16:6).

Por lo tanto, Jesús no podría haber resucitado sino cerca del ocaso el Sábado por la tarde, o sea tres días después de su entierro — porque El ya no estaba en el sepulcro el domingo por la mañana.

Tres días antes del Sábado colocarían la crucifixión el *miércoles*, o sea el día de preparación para la Fiesta de los Panes Azimos. El jueves de ese año tuvo que ser un Sábado *anual*, el primer Sábado anual en los días de los Panes sin Levadura.

A fin de que nosotros supiésemos que el particular Sábado que siguió a la crucifixión no era necesariamente el Sábado semanal, Juan fue inspirado para llamarlo “día de reposo . . . de gran solemnidad” (Juan 19:31), mismo que de

acuerdo con la usanza judía significa un Sábado *anual* que puede ocurrir cualquier día de la semana.

Marcos recoge el relato de Juan al agregarle que *después de* aquel Sábado, que era un día grande, el primer día de la Fiesta de los Panes Azimos, las mujeres *compraron* especias aromáticas para ungrir el cuerpo de Jesús (Marcos 16:1). La compra de dichas especias no pudo haberse efectuado el jueves, es decir el Sábado anual: ¡tuvo que ser el viernes!

Después de hacer sus compras, las mujeres prepararon los ungüentos “y *descansaron* el día de reposo, *conforme al mandamiento*” (Lucas 23:56). El día de reposo mencionado aquí, era el *séptimo día*, el Sábado en que, ya casi al ocaso, Jesús fue levantado de la muerte.

Así comprueba la Biblia que la resurrección *no* ocurrió un domingo y que la crucifixión no tuvo lugar un viernes. ¡*Hubo dos Sábados separados esa semana!* — uno, Sábado anual, el otro, Sábado *semanal*.

### ¡Mateo 28:1 lo comprueba!

Un texto vital que *comprueba* que hubo dos Sábados en esa semana ha sido oscurecido por todas las traducciones al idioma español. En las versiones del inglés sólo la *versión de Ferrar Fenton* anota correcto este punto.

Busque Mateo 28:1. En las versiones comunes dice: “Pasado el día de reposo”. Aunque se empleó la expresión singular “día de reposo” en el griego original aparece en *plural*. Fenton vierte correctamente al decir: “Pasados los Sábados”. En una nota al pie de la página donde se halla dicho texto, el traductor asienta: “El griego original está en plural: ‘Sábados’ ” — ¡importante verdad que debieran saber todos los eruditos!

Otro versículo que *aparentemente hace* a la Biblia contradecirse, se encuentra en Marcos 16:9. Lea dicho pasaje. Este no prueba que la resurrección *fue un* domingo. En las versiones comunes la coma aparece seguida de la palabra “semana”, dando a entender, *aparentemente*, que Jesús resucitó el domingo por la mañana. Pero el uso de las comas en la Biblia no se desarrolló sino hasta cerca de *catorce siglos después* de que esto fue escrito.

He aquí la explicación.

En el griego original la frase “por la mañana el primer día de la semana” bien puede conectarse *gramaticalmente* con la palabra “resucitó” o con la expresión “apareció primeramente a María Magdalena”. El *Expositor's Greek Testament* dice que la frase “por la mañana el primer día de la semana” puede ser “conectada ya sea con [resucitó], para indicar el tiempo de la resurrección, o con [apareció], para denotar el tiempo de la primera aparición”.

Las Sagradas Escrituras comprueban en todos los demás pasajes que esto no podía referirse al tiempo de la resurrección. Y como sí pudo referirse a la primera aparición de Jesús a María (Juan 20:14), Marcos 16:9 podría haberse traducido de la siguiente manera: “Mas como Jesús resucitó, por la mañana, el primer día de la semana apareció a María Magdalena”.

La versión al inglés por Montgomery rinde este versículo correctamente. Pero las traducciones del mismo versículo en las versiones al español están absolutamente incorrectas.

### Cómo empezó todo esto

Fueron los llamados “padres apostólicos”, individuos bien empapados en tradiciones paganas, quienes empezaron a enseñar que la crucifixión había ocurrido un viernes. Sin embargo ellos admitían que la antigua costumbre de ayunar los miércoles — el verdadero día de la crucifixión, como lo probaremos más adelante, probablemente era derivado del “día en que Jesús fue traicionado” y “en el cual el Sanedrín decidió matarlo” (*Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, art. “Fasting”).

Estos mismos individuos intentaron cambiar el año del nacimiento de Jesús; procuraron CAMBIAR el año en que El empezó su ministerio; pretendieron CAMBIAR el día de su muerte, y también el de su resurrección — ¡todo, sólo por justificar una tradición pagana del domingo de la resurrección de Nimrod el salvador pagano!

Existen pasmosas pruebas de las tentativas que se hicieron para cambiar el día de la resurrección y de la crucifixión. James A. Walter, en un artículo titulado: “La

Cronología de la Semana de la Pasión” que apareció en la revista de la *Literatura bíblica* el mes de junio de 1958, menciona que numerosos escritores católicos por espacio de varios siglos afirmaron que Jesús tomó la Pascua el martes por la noche — el siguiente miércoles por la mañana. El fue aprehendido por la turba judía. Walter declara: “Las referencias encontradas en la Didascalia, en Epiphanius, en Victorinus de Pettau . . . sustentan que la fecha de la Pascua fue el martes [por la noche] y el subsecuente arresto de Jesús durante las horas de la mañana del miércoles”.

Una de las primeras tentativas para cambiar el día de la resurrección del atardecer del Sábado a las primeras horas del domingo, ocurrió en el espúreo “Evangelio de Pedro”, probablemente propalado desde Roma casi recién ocurrida la muerte del apóstol Juan. Este “evangelio” dice lo siguiente: “. . . Y ellos sacaron los clavos de las manos del Señor, y le recostaron en tierra . . . Y los judíos se regocijaron, y dieron su cuerpo a José para que lo enterrase . . . Y él tomó al Señor, y le lavó y le envolvió en una sábana de lino, y le trajo a su tumba . . . Y yo y mis compañeros estábamos apesadumbrados; y hallándonos mentalmente heridos nos escondimos . . . Y por todas estas cosas ayunamos y nos sentamos a lamentar noche y día hasta el Sábado.

“Pero los escribas y fariseos y los ancianos habiéndose congregado . . . vinieron a Pilato, rogándole y diciendo: Danos soldados para que guardemos su sepulcro *por tres días*, no sea que sus discípulos roben su cuerpo . . . Y con ellos vinieron ancianos y escribas al sepulcro, y habiendo rodado una gran piedra, todos ellos, junto con el centurión y los soldados, se sentaron a la puerta del sepulcro; y fijaron siete sellos . . . y la resguardaron. Y *temprano, en la mañana, conforme el Sábado* iba [amaneciendo] vino una multitud de Jerusalén y de las regiones circunvecinas, para ver el sepulcro que estaba sellado.

“Y en la noche en que el día del Señor se iba acercando . . . la tumba fue abierta” — y supuestamente ocurre la resurrección. (Tomado de *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 10.)

¡Note eso! Entre la crucifixión y el Sábado, los disci-

pulos y Pedro, según se dice, ayunaron “noche y día hasta el Sábado”. ¡Tal afirmación, por sí sola es una franca admisión de que la crucifixión no tuvo lugar el llamado “Viernes Santo”! Habían pasado ya varias décadas, cuando la idea de una crucifixión en viernes y una resurrección en domingo por la mañana fue extensamente aceptada.

### ¿Qué día fue la Pascua?

El apóstol Pablo llamó a Jesucristo nuestra Pascua (1 Co. 5:7). De acuerdo con los registros del evangelio, Jesús fue crucificado el día de la Pascua — el 14 de Abib (o Nisán) — inmediatamente antes de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Jesús y sus discípulos comieron la pascua (Lucas 22:8) la noche del 14 de Abib — que era también un día en el que no se usaba pan leudado — poco después de la puesta de Sol. Tal fue la precisa hora y fecha mandada para la primera Pascua en Exodo 12:6. (Recuerde que según la Biblia el día empieza al ponerse el Sol, no a la media noche. Pero los judíos, siguiendo sus propias tradiciones, mataban sus corderos ya avanzada la hora la tarde del día 14 y los comían la noche siguiente (Juan 18:28).

En cualquiera de estos casos los judíos y Jesús y los apóstoles estaban acordados en cuanto a qué día era ése. No había discusión en cuanto a la fecha. La única diferencia estribaba en lo que debía hacerse en esa fecha. Pero ¿cómo sabían los judíos qué día era ése? ¿Cómo sabían Jesús y los apóstoles que aquel era el día de la Pascua designado por Dios?

¡Por el calendario de Dios, claro está! La Pascua tenía lugar el día 14 del primer mes, conforme lo indicaba el Calendario Sagrado que usaban Jesús y los judíos.

¿Pero de dónde provino ese calendario? Era éste mera invención de alguna tradición judía — o revelación de Dios al pueblo? ¿Estaba Jesús observando la Pascua según la tradición judía o según la revelación de Dios?

Si el calendario que Jesús y los judíos estaban usando era un calendario inspirado divinamente y si los judíos hasta la fecha usan el mismo calendario, nosotros podemos saber con precisión qué día ocurrió la Pascua en el año de la crucifixión.

### ¿Es inspirado por Dios el calendario judío?

Se ha dicho que el “calendario judaico” es una invención de los judíos — que ahora no es igual al que usaron Jesús y sus connacionales. Se dice además que los judíos al principio determinaban los meses únicamente por la observación de las Lunas nuevas y el año mediante la observación de las nubes que ponían fin a la estación de lluvias, la cual permitía dar principio a la cosecha de primavera.

¿Pero es verdad todo eso? ¿Es mera observación la base del Calendario de Dios?

¿Podría todo individuo observar la débil cresta de la Luna nueva al mismo tiempo? ¿Están los individuos siempre acordados respecto de lo que ven? ¿Y qué si el día estuviese nublado y nadie pudiera ver la Luna nueva — qué sucedería entonces? ¿Y cómo sabrían los judíos cuál debía ser el primer día del mes — si el día que ocurre la Luna nueva, o hasta el día que ellos la vieran por primera vez?

¿Concedió el Eterno permiso a los judíos para crear un almanaque a su gusto; o El, por el contrario, reveló a Israel su propio Calendario Sagrado y les exigió preservarlo a través de todas las generaciones?

¡Lea la respuesta en la Escritura Sagrada!

Considere **Nehemías 8:9**. La Fiesta de las Trompetas — el primer día del séptimo mes — “día santo es al Señor nuestro Dios”.

¿Entendió el significado de esas palabras? Fue Dios quien hizo el día santo. Ningún hombre puede hacer santa cosa alguna. El versículo décimo dice de nuevo que *ese* día es santo a Dios. Puesto que ese día es santo al Eterno, es El quien tiene que determinar qué día es el santo. El hecho mismo de que este festival anual sea santo a Dios prueba que el hombre no tiene de sí libertad de determinar qué día es el santificado. La única manera en que los judíos podían saber que la séptima Luna nueva anual es santa, era por revelación, mediante el calendario que Dios les dio y que revela en qué día ocurre ésta.

Si los judíos hubiesen sido dejados solamente a observación y el día estuviese nublado o la atmósfera no apare-

ciera muy clara, ciertamente no habrían sabido a ciencia cierta cuál era el día santo a Dios. ¡Pero es evidente que a los judíos no se les dejó basarse sólo en observación! ¡Dios les reveló la manera de calcular su Calendario Divino!

Note la prueba de la Escritura: “Y habló el Eterno a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: En cuanto a las fiestas solemnes del Eterno, las cuales habéis de proclamar como santas convocaciones, éstas serán mis fiestas solemnes” (Lv. 23:1-2, Versión Moderna).

Se requiere de los israelitas proclamar una convocación — una asamblea mandada para el pueblo — en los días que Dios eligió, y es El quien determinó qué días han de ser sus fiestas.

Y veamos ahora Exodo 23:15: “La fiesta de los Azimos guardarás; siete días comerás panes ázimos, conforme te tengo mandado, al tiempo señalado, en el mes de Abib... y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías” (Versión Moderna).

Note que los días especiales del festival son señalados por Dios. El dijo a los israelitas en qué tiempo habían de celebrar su Festival. Los hombres habían de presentarse delante de Dios. De no haber revelado el Todopoderoso su propio calendario, los judíos jamás hubiesen sabido, sólo por observación, cuándo presentarse delante de Dios y cuándo observar los días santos.

Para mayor prueba leamos el Salmo 81:3-5: “Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra fiesta solemne. Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob”.

Dios, no el hombre, determina los tiempos y los plazos (Dn. 2:21).

### Los judíos poseedores del Calendario de Dios

Fue a los judíos a quienes Dios confió sus revelaciones y oráculos. Pablo declaró: “¿Qué pues tiene demás el judío? ... Mucho de todas maneras ... porque les fueron a ellos confiados los oráculos de Dios” (Ro. 3:1-2, Versión Moderna).

Los oráculos de Dios incluían las Escrituras del Antiguo Testamento, el conocimiento de la semana y el conoci-

miento del Calendario Sagrado. Los judíos preservaron para el mundo la noción de cuándo ocurre el séptimo día de la semana. Sin saber cuándo empieza y termina una semana, jamás hubiésemos sabido sólo por la Biblia, cuál día era en efecto el séptimo día. ¡Ninguna nación preservó la semana propiamente hasta que aprendió a hacerlo de los judíos! Tal es el testimonio de la historia.

Y de la misma manera solamente los judíos han preservado el Calendario de Dios. “Pero” — preguntarán algunos — “¿y qué si algunos judíos no creyeron en los oráculos de Dios — inclusive el Calendario Sagrado — que les fueron confiados? ¿No los perdieron ellos o los corrompieron?”

La Biblia contesta llanamente esas preguntas en Romanos 3:3-4: “¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habría hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso”.

Si los judíos no creyeron en lo que Dios les confió, y si hasta mienten acerca de la verdad de Dios. ¡Con todo ellos tienen que preservarlos o Dios dejará de ser Dios! “Las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos *para siempre*” (Dt. 29:29). Los judíos a través de las edades han tenido que preservar estas cosas. Dios así lo determinó.

### **Prohibido para los judíos determinar por sí mismos el calendario**

Considere ahora lo que Dios dice de aquellos judíos que decidieron desechar el calendario que El les dio y resolvieron observar sus Lunas nuevas por su cuenta. ¿Dijo Dios que eso era permisible? ¿Lo aprobó Dios? Lea la respuesta del Todopoderoso en Isaías 1:14: “Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma...” La misma condenación se pronuncia en Oseas 2:11 contra la casa de Israel.

¿Pero encontramos leyes específicas en la Biblia que prohíban a los judíos determinar por sí mismos cuándo empieza el año?

Sí, ciertamente: “No se halle entre los tuyos... quien

observe agüeros” (Dt. 18:10, Versión Moderna). El mismo mandamiento se repite en Levítico 19:26: “No comáis nada con la sangre . . . ni observéis agüeros” (Margen: las nubes, Versión Moderna). ¿Por qué? “Porque estas naciones que vas a desposeer acostumbran escuchar a los observadores de agüeros, y a los adivinos; mas en cuanto a ti, el Eterno tu Dios no te ha permitido hacer esto” (Dt. 18:14, Versión Moderna).

Las palabras “observador de agüeros” fueron traducidas de *anan* — que significa “nube” en el original hebreo. Un observador de agüeros era el que “observaba las nubes” a fin de determinar cuándo terminaba la estación de lluvias y cuándo empezaba la estación de la cosecha primaveral. Era uno que se colocaba a sí mismo en el lugar de Dios para determinar cuándo había de empezar el año en la primavera. Pero Dios prohíbe semejante cosa.

Al leer Gálatas 4:10 entendemos que Pablo prohíbe la observancia de los “tiempos” o “meses” y *fiestas de guardar* que los gentiles convertidos habían acostumbrado celebrar. He aquí un pasmoso mandamiento *neotestamentario* de no seguir los meses del almanaque de la Roma pagana que estaba en uso entonces, sino contar los meses conforme Dios los dio. El hecho de que el calendario romano esté en uso una hoy en día se debe a que el mundo que profesaba ser cristiano en aquel entonces no obedeció dicho mandamiento.

*Si los judíos no hubieran preservado el Calendario Sagrado desde la crucifixión, los cristianos no habrían sabido cuándo observar la Pascua ANUALMENTE* — ni ninguno de los otros Festivales Solemnes de Dios mandados para los tiempos del Nuevo Testamento (1 Co. 5:8 y 16:8; Hechos 18:21 y 20:6). Para prueba de que la Pascua ha de observarse *anualmente* — no varias veces en el año — solicite inmediatamente nuestro folleto *gratuito* titulado: “¿Cuándo debemos tomar la Comunión?” (Vea los Comentarios por Benson y Scott para ulteriores particularidades con respecto a los “observadores de agüeros”).

¡Qué claramente se demuestra que Dios ha demandado de los judíos preservar su Calendario Sagrado!

Aun Maimonedes, el gran experto y conocer del

calendario judío, que vivió hace aproximadamente mil años, declaró que los judíos preservaron el calendario “transmitido por los sabios de una generación a otra con la autoridad de Moisés, nuestro Maestro . . . *basados en cálculo*” (tomado de *Sanctification of the New Moon*, Cap. 18, 7).

Toda vez que hemos determinado que el calendario que usaron los judíos y también Jesús fue inspirado por Dios y confiado a los judíos por transmisión a través de todas las generaciones, sólo quedan dos cosas más para probar cuándo ocurrieron la crucifixión y la resurrección de Jesucristo. Una, es determinar las fechas de la Pascua según el calendario, durante los años del ministerio de Cristo. La otra es determinar el año exacto de la crucifixión.

Ahora nos aprestamos a presentar las siete pruebas tanto de la historia como del calendario, de que la tradición de “Viernes Santo y Domingo de Resurrección” es una fábula que niega que Jesús es el Salvador.

**Prueba número uno:  
EL CALENDARIO  
dice cuándo**

He aquí el diagrama que puede ser verificado por cualquier libro o tratado sobre el “calendario judío”, ¡diagrama que es absolutamente correcto de acuerdo con la exacta e inspirada computación preservada desde los días de Moisés!

**Fechas de la Pascua**

- Año 29, d. de J.C., sábado 16 de abril.
- Año 30, d. de J.C., miércoles 5 de abril.
- Año 31, d. de J.C., miércoles 25 de abril.
- Año 32, d. de J.C., lunes 14 de abril.
- Año 33, d. de J.C., viernes 3 de abril.

Colocar la Pascua en un viernes el año 30 d. de J.C. es violar una de las *reglas* inspiradas del calendario — que ningún año común del calendario sagrado ha de tener 356 días. Los años comunes de doce meses han de constar solamente de 353, 354 o 355 días — dato verídico que usted

puede confirmar en la *Enciclopedia Judaica*. Los teólogos colocan la Pascua del año 30 d. de J.C. el viernes 7 de abril — 356 días después de la Pascua del año 29 d. de J.C. ¡Saque usted mismo la cuenta! Resulta dos días más tarde. La Pascua del año 30 d. de J.C. ocurrió solamente 354 días después de la del año 29 de nuestra era.

¡Estos eruditos olvidan que Dios había preservado su Calendario Sagrado, junto con la Biblia, desde los tiempos de Moisés hasta este mismo día — y que cada fecha de la Pascua ha de ser determinada infaliblemente!

Por otra parte, los astrónomos reconocen que el día décimo cuarto del mes de Nisán pudo ocurrir un miércoles el año 30 d. de J.C., al igual que en el año 31 d. de J.C. — pero a causa de sus tradiciones humanas los teólogos no recibirán el testimonio de los astrónomos.

Por lo tanto, *si usted quiere creer que la crucifixión* tuvo lugar el año 30 d. de J.C. — lo cual no es exacto — aun así usted tendrá que admitir que el viernes no fue el día de la crucifixión.

Varias referencias, ajenas al Calendario de Dios, erróneamente dan la Pascua del año 31 d. de J.C., el 14 de Nisán, como lunes 26 de marzo. Pero esto la adelanta un mes. El año 30-31 d. de J.C. fue año intercalar — es decir, tuvo 13 meses — ¡circunstancia que coloca la Pascua del año 31 d. de J.C. treinta días más tarde y en un miércoles!

Durante el tiempo de Cristo y hasta el año 142 d. de J.C., de acuerdo con los reglamentos del Calendario Sagrado, la Pascua no pudo haber ocurrido sino hasta seis días después del equinoccio vernal o de primavera — mismo que en ese año ocurrió el 23 de marzo, aproximadamente a las 3 de la mañana, hora Greenwich. Recuerde que en los días de Jesús el equinoccio no ocurría el 21 de marzo, sino el 22 o 23 de marzo, porque el mundo romano estaba usando el Calendario Juliano. Puesto que el 26 de marzo cayó solamente *tres* días después del equinoccio, la Pascua no pudo ocurrir en esa fecha. Por consiguiente, en el año 31 d. de J.C. la Pascua tuvo lugar 30 días más tarde, un miércoles — y, como lo probaremos ahora, sólo en dicho año fue posible la crucifixión de Cristo.

## Prueba número dos:

### El Decreto de Artajerjes

Hay varias fechas básicas para determinar el año exacto de la muerte de Cristo. Esas fechas son tan precisas, que no queda lugar a duda que la Pascua en que Cristo fue crucificado tuvo lugar el miércoles 25 de abril del año 31 después de J.C.

La primera fecha básica, es el año en que Artajerjes expidió su decreto para restaurar y edificar Jerusalén (Esdras 7). Está registrado en Daniel 9:25-26 que habría sesenta y nueve semanas proféticas (7 más 62) hasta la venida del Mesías, después de lo cual El sería "cortado" — crucificado "mas no por sí" sino por los pecados de todo el mundo. Sesenta y nueve semanas proféticas equivalen a 483 años (69 por 7).

Cuando determinamos el año en que fue expedido el decreto mencionado, podemos localizar el año exacto, 483 años después, cuando Cristo — el Mesías — empezó su ministerio.

En los últimos años se ha traducido una gran cantidad de documentos de la era de Esdras y Nehemías — registros comerciales dando fechas exactas de acuerdo con calendarios persas, egipcios y judíos, y placas astronómicas que inscriben ciclos de eclipses en los años de los reyes respectivos. Estos registros continúan fundamentalmente para corroborar la tabla cronológica de los reyes persas registrada en el canon de Ptolomeo.

Se ha comprobado que ciertos registros preservados en bibliotecas mundialmente famosas, tanto estadounidenses como de otros países, fueron escritos en el preciso mes que Artajerjes — bajo cuyo reinado se expidió el decreto — vino al poder. La muerte de Jerjes ocurrió a fines de diciembre del año 465 a. de J.C., y su hijo, Artajerjes, ascendió al trono en dicho mes.

De acuerdo con el cómputo persa de primavera a primavera respecto de los años de reinado — como lo indican claramente estos documentos comerciales — el primer año de Artajerjes se extendió desde el mes de abril del año 464 hasta abril del año 463 a. de J.C. Estos mismos

documentos comerciales demuestran que el modo de computar de los judíos, que es de otoño a otoño, usado por Esdras y Nehemías, colocó el primer año de Artajerjes de septiembre 464 a septiembre 463 a. de J.C. Al período de tiempo desde el día en que el nuevo rey ascendió al trono, al primer año de su reinado, se le llamó su año de accesión y fue considerado como complemento del último año del reinado del monarca anterior.

Las placas astronómicas conteniendo más de una docena de registros precisos de eclipses, prueban que el *primer año de Artajerjes*, según el cálculo judío, fue de 464 a 463 a. de J.C. Usted puede verificar estos datos en cualquier de los últimos libros sobre arqueología.

*El séptimo año de Artajerjes* — el año en que él expidió su decreto (Esdras 7:8) — habría de extenderse desde septiembre del año 458 a. de J.C., hasta septiembre del año 457 a. de J.C.

Desde el primer mes hasta el quinto mes del calendario de Dios — desde la última parte de marzo hasta la última parte de julio, año 457 a. de J.C. — Esdras hizo viajes a Judea en el séptimo año de Artajerjes, en cuya fecha salió el decreto para edificar Jerusalén como la capital de la reconocida nación judía.

Y exactamente 483 años más tarde nos traerán al otoño del año 27 d. de J.C. — *el año en que habría de aparecer el Mesías*.

Aunque la fecha de la expedición de este decreto está ampliamente comprobada por la astronomía, docenas de documentos comerciales y el Canon de Ptolomeo, los historiadores algunas veces malinterpretan los hechos para hacer caber sus teorías favoritas. Entonces los teólogos citan de cualquiera de las fuentes históricas que más les acomodan para cambiar la verdadera fecha del principio del ministerio de Cristo.

*Pero la verdadera fecha* — 457 a. de J.C. — quedó absolutamente fijada por los más exactos registros históricos escritos en ese preciso tiempo.

Algunas sectas religiosas incorrectamente colocarán este decreto hasta el año 455 a. de J.C. para afirmar que la crucifixión ocurrió un viernes del año 33 d. de J.C., pero

## CALENDARIO SAGRADO

Este mes en el año antes de la crucifixión  
corresponde a los meses del Calendario Romano  
que aparecen abajo.

30 E.C.		1 <sup>er</sup> MES			30 E.C.	
DOM.	LUN.	MAR.	NISAN MIER.	JUE.	VIER.	SAB.
				1 LUNA NUEVA	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14 PASCUA	15 FIESTA	16 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	17 DIAS DE PANES SIN LEVADURA
18 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	19 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	20 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	21 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

## CALENDARIO ROMANO

Estos meses en el año antes de la crucifixión  
corresponden al mes del Calendario Sagrado  
que aparece arriba.

30 E.C.		MARZO		ABRIL		30 E.C.
DOM.	LUN.	MAR.	MIER.	JUE.	VIER.	SAB.
				23 LUNA NUEVA	24	25
26	27	28	29	30	31	1
2	3	4	5 PASCUA	6 FIESTA	7 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	8 DIAS DE PANES SIN LEVADURA
9 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	10 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	11 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	12 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	13	14	15
16	17	18	19	20	21	

### CALENDARIO SAGRADO

Este mes en el año de la crucifixión  
corresponde a los meses del Calendario Romano  
que aparecen abajo.

31 E.C.		1 <sup>er</sup> MES					31 E.C.
DOM.	LUN.	MAR.	NISAN MIER.	JUE.	VIER.	SAB.	
				LUNA NUEVA 1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14 PASCUA Crucifixion	15 FIESTA II	16 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	17 DIAS DE PANES SIN LEVADURA Resurreccion	
18 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	19 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	20 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	21 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	22	23	24	
25	26	27	28	29	30		

### CALENDARIO ROMANO

Estos meses en el año de la crucifixión  
corresponden al mes del Calendario Sagrado  
que aparece arriba.

31 E.C.		MARZO		ABRIL			31 E.C.
DOM.	LUN.	MAR.	MIER.	JUE.	VIER.	SAB.	
				LUNA NUEVA 12	13	14	
15	16	17	18	19	20	21	
22	23	24	25 PASCUA Crucifixion	26 FIESTA 20	27 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	28 DIAS DE PANES SIN LEVADURA Resurreccion	
29 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	30 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	1 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	2 DIAS DE PANES SIN LEVADURA	3	4	5	
6	7	8	9	10	11		

hoy en día tal fecha es totalmente rechazada por TODOS los historiadores.

### Edad de Jesús a su bautismo

Jesús, de acuerdo con la profecía de Daniel, fue ungido como el Mesías en el año 27 d. de J.C., o sea 482 años después que Artajerjes expidió el decreto para restaurar Jerusalén. El siguiente hecho que necesitamos entender es la edad que Jesús tenía cuando fue bautizado y entró en su ministerio.

El único registro histórico de tal ocasión fue escrito por Lucas a Teófilo (Lucas 1:1-4). En dicho relato está claramente expuesto que cuando Jesús empezó su ministerio “era como de treinta años” (Lucas 3:23).

Lucas *no* dice que era “como de 29 años” o “como de 31”. El registra que Jesús “empezaba a tener 30 años” — y eso fue *lo que quiso decir*, porque era un historiador veraz inspirado. Así pues, o este registro es verdadero, o bien puede de la misma manera descartar toda la Biblia.

Dado que Jesús era como de 30 años de edad en el otoño del año 27 d. de J.C., su nacimiento tuvo que haber ocurrido en el otoño del año 4, a. de J.C.

Se encuentra la prueba de eso en la *Crónica de Juan Malalas*, traducida por Matthew Spinka (Editorial de la Universidad de Chicago, 1940). Juan Malalas fue un historiador de Antioquía, Siria (c. 491-578 d. de J.C.). En las páginas 32 a 33 escribe: “En el año 39 y el mes décimo de su reinado [el de Augusto], mandó la promulgación de un censo de todas sus tierras, inclusive todas las que poseían los romanos durante el consulado de Agripa II, y de Donato. Y todo el mundo bajo los romanos fue registrado por Eumenes y Atalo, senadores romanos”. Utilizando el calendario de octubre-a-octubre de Malalas, el año 39 cae en el mes de octubre del año 6 a. de J.C., y la promulgación del decreto del censo en *julio* del año 5 a. de J.C.

Suidas — otra autoridad fidedigna — y muchos otros, han contribuido información acerca del decreto de Augusto, comprobando que el censo fue promulgado en Palestina el año siguiente — 4 a. de J.C., ¡el mismo año en que nació Jesús!

Evidencia abundante de los cristianos primitivos y de los paganos primitivos corrobora este censo.

### Prueba número tres: La muerte de Herodes

La época del nacimiento de Jesús es muy importante. El Salvador nació *antes* de la muerte del rey Herodes (Mateo 2:15). ¿Cuándo murió Herodes? De nuevo los críticos están en la más completa confusión porque han rehusado pesar todos los hechos.

De acuerdo con Josefo, el historiador judío, Herodes murió, "habiendo reinado desde que él procuró matar a Antígono, treinta y cuatro años; pero desde que fue declarado rey por los romanos, treinta y siete" (*Antigüedades*, XVII, viii, 1).

Las dos fechas del principio del reinado de Herodes no se disputan, sino que se dan como 37 a. de J.C. y 40 a. de J.C., respectivamente. Calculando como lo hace Josefo, el último año del reinado de Herodes se extendió aproximadamente desde abril 4 a. de J.C. hasta abril 3 a. de J.C.

Aunque la muerte de Herodes es comúnmente fechada en el mes de abril del año 4 a. de J.C. — y en algunos casos hasta el año 2 a. de J.C. — ninguna de estas fechas es correcta. ¡Una simple operación de resta lo comprueba! Herodes murió poco antes del principio de la primavera, el año 3 a. de J.C.

Examinemos la verdad al respecto.

Josefo en *Antigüedades de los judíos*, XVII, vi, 4, menciona un eclipse de Luna que tuvo lugar antes de la muerte de Herodes. Ese eclipse, según los cálculos, ocurrió aproximadamente el 13 de marzo del año 4 a. de J.C. Sin embargo, fue *después* de esto que Herodes atravesó el río Jordán para ser curado de su enfermedad. Hallando que los doctores no podían curarlo, aún pudo sobrevivir lo suficiente para retornar a Jericó, donde congregó y maquinó la muerte de los hombres principales de toda la nación judía. Y por si esto fuera poco, cinco días antes de su muerte, Herodes hizo matar a su propio hijo Antípater. Puesto que éste y otros eventos ocurrieron *después* del eclipse mencionado por Josefo, y ya que, según el mismo

historiador, Herodes murió poco antes de la Pascua, esa particular Pascua tuvo que haber acaecido *trece meses después del eclipse* y no un mes después. Por consiguiente, Herodes murió en el año 3, a. de J.C., la *única* fecha que está acorde con todos los hechos conocidos de la historia.

Dado que Jesús era como de treinta años de edad a principios del otoño del año 27 d. de J.C., su nacimiento tuvo que haber ocurrido a principios del otoño del año 4 a. de J.C., aproximadamente medio año antes de la muerte de Herodes. *Jesús no nació antes de ese tiempo*, pues hubiese sido de más de treinta años de edad al principiar su ministerio. Ni tampoco pudo haber nacido hasta el año 2 d. de J.C., como algunos suponen, porque habría tenido solamente 28 años de edad. Pero Lucas claramente dijo que Cristo era como de *treinta* años.

### ¿Cuándo llegaron los magos?

Pero ¿qué vamos a hacer con la aseveración registrada en Mateo 2:16 que nos dice que Herodes hizo matar a todos los niños “menores de dos años que había en Belén”? Tal afirmación parecería indicar la posibilidad de que Jesús hubiera nacido un año antes del que en realidad nació.

La mayoría lee descuidadamente este relato suponiendo que Herodes sabía la fecha exacta del nacimiento de Jesús. Se imaginan que el sanguinario monarca hizo matar a todos los niños porque Jesús podía haber tenido entre uno y dos años de edad.

Reflexione por un momento qué ilógico sería eso. ¿Supone usted que un criminal como Herodes esperaría por lo menos todo un año después de la salida de los Magos sin intentar siquiera la muerte del niño Jesús? Claro está que no.

La verdad es que Herodes no supo la fecha del nacimiento de Jesús. Note lo que dice la Escritura: “Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, *conforme al tiempo que había inquirido de los magos*” (Mt. 2:16).

Ahora bien, ¿cuál era el tiempo exacto que había

averiguado de los magos? ¿La fecha del nacimiento de Jesús? ¡No!

Note lo que dice el versículo siete de este mismo capítulo: "Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de..." ¿qué? ¿El nacimiento de Jesús? No. Sino "de la aparición de la estrella".

¡Por supuesto!

Los magos habían recorrido una gran distancia desde Oriente y la estrella les había aparecido *poco antes del nacimiento de Jesús*, a fin de que ellos se prepararan e hicieran su viaje a Belén en tanto que Jesús era aún muy pequeñito. Puesto que la estrella apareció con más de un año de anticipación, Herodes quiso tener la seguridad de no correr riesgos en su torvo propósito e hizo matar a todos los infantes hasta de dos años de edad.

Cuando Herodes murió, Jesús aún no cumplía seis meses de edad. La fecha más remota para el nacimiento de Jesús fue el otoño del año 4 a. de J.C., con prioridad a la llegada del invierno (Lucas 2:8). Esto coloca el comienzo del ministerio de Cristo, treinta años después en el otoño del año 27.

#### **Prueba número cuatro: 46 años de la construcción del Templo**

He aquí otro dato confirmatorio.

Cuando Jesús empezó su ministerio en el otoño del año 27 d. de J.C., era como de treinta años. La *primera Pascua* durante su ministerio tuvo que haber ocurrido en la primavera siguiente, en el año 28 d. de J.C. Fue en ese tiempo cuando los judíos dijeron a Jesús que la construcción del templo de Herodes tenía "cuarenta y seis años" (Juan 2:20).

Según Josefo (*Ant. XV, xi, 1*), Herodes empezó a construir el templo después de tres años de preparación, en las postrimerías del año décimo-octavo de su gobierno. Dado que dicho historiador calcula ese año décimo-octavo desde la primavera del año 37 a. de J.C., aquél vendría a ser 20-19 a. de J.C. La construcción del templo empezó en los meses que inmediatamente antecedieron a la Pascua, el año 19 a.

de J.C. La mayor parte de la construcción fue completada alrededor del otoño del año 18 a. de J.C. (*Ant. XV*, xi, 6) en aproximadamente un año y medio.

Cuarenta y seis años desde el año 19 a. de J.C., nos traen al principio del año 28 d. de J.C., exactamente antes de la primera Pascua del período del ministerio de Jesús.

Si el ministerio de Cristo hubiera empezado en otra época que no fuese el otoño del 27 d. de J.C., el templo *no* habría estado exactamente 46 años en construcción en los días de la Pascua la primavera del año 28 d. de J.C.

### **Prueba número cinco: El reinado del emperador Tiberio**

Una de las claves más vitales para la cronología del ministerio de Cristo — y con todo una de las fechas más universalmente malentendidas — es el año décimoquinto del reinado de Tiberio César. Lucas nos dice que Juan el Bautista empezó a predicar en el año décimoquinto del régimen de dicho Emperador (Lucas 3:1).

¿Cuándo fue ese año décimoquinto?

Hay cierta dificultad para algunos en computar dicho año, porque se tienen por lo menos *dos fechas* bases para contar la duración del reinado de Tiberio César — la primera comienza con su nombramiento como co-gobernador con Augusto César, a fines del año 11 d. de J.C., o a principios del año 12 d. de J.C. El mes exacto se conoce ahora, pero de cualquier manera no es esencial. La *segunda* fecha empieza con su gobierno autónomo en agosto del año 14, d. de J.C. Lucas podría haber usado cualquiera de las dos fechas y estar históricamente correcto. Pero ¿cuál fecha usó él?

Para ser consistente con todos los demás hechos, Lucas tuvo que usar la fecha primera para designar el principio del reinado de Tiberio. A decir verdad, por la palabra “reinado” Lucas emplea una voz griega que significa “gobierno” en general, indicando que él no significaba su completa soberanía como emperador, sino meramente su elevación al poder para co-participar de autoridad — a fines del año 11 d. de J.C. o a principios del 12 d. de J.C.

Al determinar el año imperial de dicho soberano,

Lucas usó la acostumbrada forma judía, practicada también por Josefo. "Josefo también . . . a fin de evitar el hacer coincidir el último año de un emperador con el primer año de su sucesor, computó el postrer año de cada emperador como si continuase hasta el fin del año en curso, e hizo empezar el primer año de su sucesor [en] el mes de abril que seguía a su accesión". Así dice el competente erudito W. M. Ramsey en su libro titulado: *¿Nació Cristo en Belén?*, pág. 223.

Este método, que fue entendido hasta hace poco, también lo empleó Lucas para determinar reinados empalmados. El primer año del imperio combinado o empalmado de Tiberio se extendería desde cerca del mes de abril del año 12 d. de J.C., hasta abril del año 12 d. de J.C. Su año décimoquinto se extendería desde abril del año 26 d. de J.C. hasta abril del año 27 d. de J.C.

En ese décimoquinto año Juan el Bautista empezó a predicar arrepentimiento por todos los alrededores del río Jordán, antes que Jesús fuese bautizado por él. El ministerio de Juan ocupó varios meses durante los cuales él preparó el camino para Jesús.

Note cómo encaja esto con la siguiente prueba.

### **Prueba número seis: ¿Cuándo fue Pilato Gobernador?**

Lucas dice que Poncio Pilato era gobernador de Judea cuando Juan recibió su llamado (Lucas 3:1). "En el año décimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato . . . vino palabra de Dios a Juan". Pilato gobernó por espacio de diez años. Muchos historiadores dan sus fechas como 26 a 36 d. de J.C., pero eso es erróneo.

Pilato fue depuesto unos cuantos meses antes de la Pascua, al cierre de su décimo año. Entonces se embarcó apresuradamente con destino a Roma para apelar al Emperador Tiberio. Pero en el camino le llegó la noticia de que Tiberio había muerto. Tal relato se encuentra en *Antigüedades de los Judíos, XVIII, iv, 2*.

Toda vez que Pilato salió intempestivamente para Roma, posiblemente su partida ocurrió antes de la muerte

del Emperador, la cual tuvo lugar en el mes de marzo del año 37 d. de J.C., y restando diez años a esa fecha resulta el principio del año 27 d. de J.C., o sea la procuraduría.

He aquí lo que la *International Standard Bible Encyclopedia* (Enciclopedia Bíblica Internacional) dice en su artículo "Pilato": La supuesta fecha de la gubernatura de Pilato es generalmente "del año 26 al 36 d. de J.C.... Tiberio murió el 16 de marzo del año 37 d. de J.C. Semejante dilación [en el viaje de Pilato a Roma] es inconcebible en vista de las circunstancias; en consecuencia... el período de su procuraduría [es] 27-37 d. de J.C."

La nueva *Enciclopedia Schaff-Herzog* declara, bajo el artículo "Pilato", lo siguiente: "El probablemente sucedió a Grato el año 27 d. J.C. y terminó su procuraduría a principios del año 37; no es probable que Pilato requiriera más de un año para efectuar su retorno a Roma... y él llegó allá después de la muerte de Tiberio, la cual ocurrió el 16 de marzo del año 37".

Ahora bien, como el período gubernativo de Pilato no empezó sino hasta principios del año 27 d. de J.C. y como el año décimoquinto de Tiberio terminó aproximadamente en el mes de abril del propio año, Juan el Bautista tuvo que haber empezado su ministerio en los primeros meses del año 27 d. de J.C.

Jesús, por lo tanto, *no* podría haber empezado su ministerio antes del otoño en el año 27 d. de J.C. Ni tampoco su ministerio pudo empezar después de la Pascua en la primavera del año 28 d. de J.C., porque la construcción del templo databa ya de 46 años. Por lo tanto, Jesús debe haber empezado a predicar en el otoño del año 27 d. de J.C. No hay otra fecha que pueda ser consistente con todos los hechos probables.

Para encontrar la fecha de la crucifixión, ya sólo necesitamos averiguar cuánto tiempo duró el ministerio de Jesús.

### **Prueba número siete: ¿Cuánto tiempo duró el ministerio de Jesús?**

El profeta Daniel predijo que la duración del ministerio de Cristo *en su primera venida* — para confirmar el

Nuevo Pacto — sería la mitad de una semana profética de siete años. En la mitad de esa semana profética él hizo cesar la necesidad de sacrificios por el pecado al ofrecerse a sí mismo por los pecados del mundo. El fue “cortado” a la mitad de la semana, haciendo el ministerio de su primera venida de *tres años y medio* (Daniel 9:25-27). “Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas” — 69 semanas proféticas o sean un total de 483 años — “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí... y por otra semana confirmará el pacto con muchos” — esta profecía no ha cumplido completamente — ¿por qué? — porque “a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda” — El murió por los pecados del mundo a la mitad de la semana.

En cierto sentido, esta es una profecía dual. Cristo murió a la mitad de la semana profética de siete años, después de tres años y medio de ministerio; y también murió a *la mitad de la semana — ¡el miércoles!*

Ahora volvamos a los evangelios para encontrar la prueba de que el ministerio de Jesús duró exactamente tres años y medio. Tuvieron que ocurrir tres Pascuas durante los tres años de su ministerio, y una cuarta en el último día de su vida terrenal — la crucifixión.

La primera Pascua en el ministerio de Jesús ocurrió en el año 28 d. de J.C. y eso está registrado en Juan 2:23: “Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre”. Durante las siguientes semanas Jesús anduvo bautizando en Judea (Juan 3:22): “Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba”.

El siguiente apunte de tiempo lo encontramos en Juan 4:35, que indica *un lapso de casi siete semanas* — trayéndonos casi al Pentecostés del año 28 d. de J.C., cuando Jesús empezó a predicar públicamente (Lucas 4:16).

En Lucas 6:1 está la siguiente referencia de tiempo — “en un día de reposo.” Esta es una traducción incorrecta.

Proviene del griego *deuteroproton sabbaton* que significa el “segundo Sábado de primer rango” — el segundo día grande o Sábado anual — el último día de los Panes Azimos en el año 29 d. de J.C. (Tomado de *Die Biblische Chronologie* por Friedrich Westberg, pág. 122.) Y de acuerdo con el Calendario Sagrado ese último día cayó en Sábado en el año 29 d. de J.C., conforme lo asientan claramente Mateo 12:14 y Marcos 3:6.

Dos Pascuas ocurrieron ya. De nuevo en Juan 6:4 está otra Pascua que nos trae a un miércoles del año 30 d. de J.C. “Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos”. Esta era la tercera Pascua en el ministerio de Jesús. La cuarta y final está registrada por todos los evangelistas (Juan 11:55). “Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse”.

Esta última Pascua completó el ministerio de tres años y medio — del otoño del año 27 d. de J.C., a la primavera del año 31 d. de J.C. — el año mismo en que cayó miércoles la Pascua durante la cual Cristo fue crucificado.

Toda vez que Jesús empezó su ministerio de tres años y medio a más tardar el año 27 d. de J.C., El no podría haber sido crucificado en el año 33 d. de J.C. Por lo tanto, ¡durante todo su ministerio no hubo Pascua que ocurriera en viernes!

Sí, la historia prueba que es apócrifa la tradición que afirma que Jesús fue crucificado un viernes y resucitó el falsamente llamado Domingo de Resurrección.

Le hemos dado el innegable registro de la historia y del calendario que demuestra que la crucifixión no pudo haber ocurrido en viernes — ¡que la resurrección no tuvo lugar un domingo!

Ahora sólo le resta comprobar, con la Biblia misma, que la resurrección no aconteció un domingo por la mañana.

## PARTE II

**N**O HUBO testigos oculares de la resurrección. Aun los llamados “padres apostólicos” no tuvieron más fuente de información que los registros que están hoy a nuestra disposición. La tradición, entonces, debe ser descartada. ¿Cuáles son los hechos registrados?

Los incrédulos fariseos pedían a Jesús una señal — una evidencia sobrenatural en prueba de su mesiazgo.

Jesús contestó: “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, *así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches*” (Mateo 12:39-40).

¡Ahora considere usted la tremenda importancia — el preponderante significado — de tan singular declaración!

Jesús declaró expresamente que la *única señal* que daría para probar su dignidad de Mesías, sería su permanencia de tres días y tres noches justos en el sepulcro, en el “corazón de la tierra”.

### El significado de la señal

Estos fariseos que se negaban a admitir la investidura de Cristo exigían una prueba, Jesús les ofreció solamente una evidencia. Esa evidencia no era el hecho de la resurrección en sí — sino el lapso de tiempo que El había de reposar en el sepulcro antes de ser resucitado. ¡Piense en el significado de esa oferta! Jesús apoyó su derecho de ser el Salvador de usted y el mío, sobre su promesa de permane-

cer *exactamente tres días y tres noches* dentro de la tierra. Si El quedó justamente tres días y tres noches en la tumba, probó ser el Salvador — ¡pero si fracasó en cumplir su señal, debe ser rechazado como impostor!

No es raro que Satanás haya inducido a los incrédulos a burlarse de la narración de Jonás y la “ballena”. ¡No es extraño que el diablo haya producido una tradición que niega que Jesús es el Mesías!

### **El dilema de los altos críticos**

Esta única y sobrenatural prueba dada por Jesús para demostrar su mesiazgo, ha incomodado mucho a los comentaristas y a los altos críticos. Sus esfuerzos por descartar esta única prueba de la divinidad de Cristo, son ridículos en extremo. ¡Tienen que destruir esta evidencia, o sus tradiciones de “Viernes Santo” y “Domingo de Pascua” se derrumban!

Un comentarista dice: “Por supuesto, sabemos que Jesús estuvo en el sepulcro solamente la mitad del tiempo que esperaba estar”. ¡Algunos expositores nos embaucan hasta hacernos creer que “en la lengua griega, en que el Nuevo Testamento fue escrito, la expresión ‘tres días y tres noches’ indica tres períodos, ya sean del día o de la noche”! Jesús, nos dicen ellos, fue puesto en la tumba poco antes de la puesta del Sol el viernes y resucitó al amanecer el domingo — dos noches y un día.

### **La definición bíblica**

Pero la definición de la Santa Biblia con respecto a la duración de los “días y las noches”, es muy simple.

Aun estos mismos altos críticos admiten que en hebreo — la lengua en que el libro de Jonás fue escrito — la expresión “tres días y tres noches” quiere decir un período de 72 horas — tres días de doce horas y tres noches de doce horas.

Lea usted Jonás 1:17, “. . . y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches”. Ese, los críticos admiten, fue un período de 72 horas. Y Jesús dijo claramente, que “*como* estuvo Jonás tres días y tres noches” en el vientre

del gran pez, ¡así El estaría el mismo lapso de tiempo en el sepulcro! Y tal como estuvo Jonás en el “sepulcro” durante 72 horas, después de las cuales fue vomitado o sobrenaturalmente resucitado por Dios, para venir a ser el salvador de los habitantes de Nínive al proclamarles la amonestación divina, ¡así Jesús permaneció 72 horas en el sepulcro y luego fue resucitado por Dios, para ser el Salvador del mundo!

¿Sabía Jesús cuánto tiempo había en un “día” y en una “noche”? “Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él” (Juan 11:9-10).

Ahora note usted la definición bíblica de la expresión “al tercer día”. Texto tras texto nos dice, que Jesús resucitó al tercer día. Vea cómo define la Santa Biblia el tiempo requerido para cumplir “el tercer día”.

En Génesis 1:4 y 5 leemos que “separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde [obscuridad] y la mañana [luz] un día” [el primer día]. El versículo 8 dice: “Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde [obscuridad] y la mañana [luz] el día segundo”. En el versículo 13 del mismo capítulo 1 de Génesis se lee: “. . . y fue la tarde [ahora tres períodos de obscuridad llamados noche — tres noches] y la mañana [ahora tres períodos de luz llamados día — tres días] el día tercero”.

Aquí tenemos la única definición de la Biblia que explica y suma la cantidad de tiempo implicada en la expresión, “el día tercero”. Incluye tres períodos oscuros llamados noche, y tres períodos de luz llamados día — tres días y tres noches, y Jesús dijo que doce horas contenía cada período. ¡Un total de 72 horas!

¡Este debiera ser un argumento concluyente! Cualquiera niño de siete años, acercándose al fin del segundo grado escolar, podría calcularlo fácilmente.

### ¿Dónde está la equivocación?

¿Qué hay de erróneo en estas palabras claras y simples de Jesús? ¿Cómo saben estos teólogos, sabios y prudentes,

que Jesús fue crucificado el “Viernes Santo” y que se levantó el “Domingo de Resurrección”?

La contestación simple es que no lo saben — porque eso no es la verdad. ¡Es meramente tradición — una tradición que se nos ha enseñado desde la niñez y que negligentemente hemos admitido pese a que Jesús nos amonesta en Marcos 7:13 a no invalidar la palabra de Dios con nuestra tradición!

Hemos examinado dos testimonios bíblicos, en Mateo y en Jonás, y ambos determinan que la duración de tiempo que el cuerpo de Jesús permaneció en la tumba, fue de tres días y tres noches; lo que las Escrituras llanamente definen como setenta y dos horas. Ahora, pasemos a analizar cuatro testimonios bíblicos más que prueban lo mismo.

Observe lo que dice en Marcos 8:31: “Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días”.

El niño de segundo grado puede calcular esto. Si Jesús hubiera muerto el viernes y resucitado después de un día, la resurrección habría ocurrido el sábado por la tarde, y si después de dos días, ésta habría acontecido la tarde del domingo, y si después de tres días, la tarde del lunes.

Examine este texto cuidadosamente. Usted no puede, por ningún proceso de aritmética, sumar nada menos que un total de setenta y dos horas — tres días y tres noches — en una resurrección que ocurrió tres días después de la crucifixión. ¡Si Jesús permaneció en el sepulcro solamente desde la puesta del Sol del viernes, hasta la salida del Sol del domingo siguiente, este texto debe ser eliminado de su Biblia, o bien, usted tiene que rechazar a Jesucrito como su Salvador! ¡Si El se levantó después de tres días, pudieron haber sido más de setenta y dos horas, pero ni un segundo menos!

Ahora lea usted Marcos 9:31: “. . . y le matarán; pero *después* de muerto, resucitará al tercer día”. La duración aquí expresada tiene que ser entre 48 y 72 horas. Podría ser un segundo más de las 48, y aun así Jesús resucitaría el tercer día, pero ni un segundo más de las 72 horas, porque

entonces ya sería el cuarto día. Y no podría ser desde la puesta del Sol del viernes, a la salida del Sol del domingo, porque entonces consistiría de 36 horas solamente, llevándonos a la mitad del segundo día, posterior a la crucifixión.

En Mateo 27:63 leemos que los príncipes de los sacerdotes y los fariseos repiten la declaración de Jesús cuando dijo: “después de tres días resucitaré”. Esto no tiene otra posible solución que la de 72 horas completas.

Y en Juan 2:19-21, se lee: “Respondió Jesús, y les dijo: Destruid este templo, y EN tres días lo levantaré . . . Mas El hablaba del templo de su cuerpo”. Para ser levantado EN tres días después de ser destruido o crucificado y enterrado, tendría que ser resucitado precisamente en 72 horas.

Si aceptamos todo el testimonio de la Biblia, tenemos que llegar a la conclusión de que Jesús estuvo exactamente tres días y tres noches — tres días completos de 24 horas cada uno — o sean 72 horas en el sepulcro. De otra manera la única evidencia sobrenatural que El dio tiene que ser rechazada.

### ¿A qué hora del día ocurrió la resurrección?

Ahora note usted cuidadosamente este hecho: Para que sean tres días y tres noches — 72 horas — los de su permanencia en el sepulcro, su resurrección tuvo que haber ocurrido exactamente a la *misma hora del día* en que su cuerpo fue colocado en la tumba.

Es menester que comprendamos este hecho por demás vital.

¡Si podemos hallar la hora del día en que fue sepultado, habremos encontrado también la hora del día de la resurrección! Si el entierro, por ejemplo, hubiera sucedido a la salida del Sol, y era necesario que el cuerpo quedara tres días y tres noches en la tumba, la resurrección tenía que ocurrir también a la salida del Sol, tres días después. Si el sepelio fue a la puesta del Sol, la resurrección ocurrió tres días más tarde al ponerse el Sol.

Jesús clamó a gran voz en la cruz poco después de “la hora novena” (a las tres de la tarde) — Mateo 27:46-50; Marcos 15:34-37; Lucas 23:44-46).

El día de la crucifixión fue llamado de “preparación” o un día antes del Sábado (Mateo 27:62; Marcos 15:42; Lucas 23:54; Juan 19:31). Ese día terminó a la puesta del Sol, según la computación bíblica (Levítico 23:32).

Jesús fue enterrado antes de que el citado día terminara — antes de la puesta del Sol (Mateo 27:57; Lucas 23:52-54). Juan añade: “Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús” (Juan 19:42). De acuerdo con las leyes observadas por los judíos, todos los cadáveres tenían que ser sepultados antes de que comenzara el Sábado o algún día grande de fiesta solemne. Por eso el cuerpo de Jesús fue enterrado antes del ocaso el mismo día que murió, y su muerte ocurrió poco después de las tres de la tarde.

Por lo tanto — tome nota de esto — ¡el entierro del cuerpo de Cristo fue a una hora avanzada de la tarde! Fue entre las tres pasado meridiano y la puesta del Sol como estas Sagradas Escrituras lo prueban.

Y puesto que la resurrección tuvo que ocurrir a la misma hora del día tres días más tarde, la resurrección de Cristo ocurrió, no a la salida del Sol, sino en la tarde, ya avanzada la hora, cerca de la puesta del Sol. ¡Sorprendente como este hecho debe parecerle, es la verdad pura de la Biblia!

Así pues, una tradición que por tanto tiempo ha sido estimada como la verdad debe de ser rechazada.

### **¿En qué día aconteció la resurrección?**

Ahora bien, ¿cuál día de la semana fue el de la resurrección?

Las primeras investigadoras, María Magdalena y sus compañeras, vinieron al sepulcro el primer día de la semana (el domingo) muy temprano, siendo todavía oscuro, cuando el Sol comenzaba a rayar, al alba (Marcos 16:2; Lucas 24:1; Juan 20:1).

Estos son los textos que según supone la mayoría, indican que la resurrección tuvo lugar a la salida del Sol la mañana del domingo. ¡Pero no dicen tal cosa!

Cuando las mujeres llegaron, ¡la tumba ya estaba abierta! A esa hora de la mañana de domingo, estando aún oscuro — ¡Jesús no estaba allí! Note que el ángel dice: “No está aquí, sino que ha resucitado” (Marcos 16:6; Lucas 24:6; Juan 20:1-2; Mateo 28:5-6).

Cuando llegó la alborada aquella mañana de domingo ¡Jesús ya había resucitado! Por supuesto que sí. Se levantó de la tumba, *la tarde previa*, cerca de la puesta del Sol.

Y ya que sabemos que la resurrección se efectuó poco antes de la mañana de aquel domingo y que aconteció en las postreras horas del día, casi al anochecer, la conclusión lógica es que la resurrección de Cristo *ocurrió el Sábado* por la tarde, ya bien entrada la tarde.

El Sábado terminó a la puesta del Sol. Era ya tarde aquel día, poco antes del principio del primer día de la semana. ¡No fue, entonces, una resurrección dominical — fue una resurrección sabática!

### ¿Cumplió Cristo su señal?

Ahora todo esto está basado en la suposición de que Jesús hizo realidad la única señal que ofreció de permanecer tres días y tres noches en la tumba. Toda nuestra evidencia está fundada en el derecho que Cristo reclamó tener antes de su crucifixión. Pero algunos de los altos críticos y doctores en teología nos dicen que Jesús se equivocó — que estuvo en la tumba solamente la mitad del tiempo proyectado. Mas comprobemos nosotros mismos ahora si en verdad permaneció en la tumba la exacta cantidad de tiempo que El prometió estar.

Note el testimonio que el ángel de Dios da en Mateo 28:6, mismo que ahora nosotros presentamos como evidencia: “No está aquí, pues *ha resucitado*, como dijo”. Y ciertamente El no resucitó como dijo si no se levantó a la hora exacta que verbalmente prometió. Así que tenemos la prueba de un ángel del Señor, inscrita en la sagrada Palabra de Dios, de que Jesús hizo efectiva la señal prometida al permanecer tres días y tres noches en la tierra. ¡El fue resucitado el Sábado por la tarde y no el domingo por la mañana!

Otra prueba de que Cristo estuvo en la tumba el

preciso tiempo que El indicó, puede ser hallada en 1 Co. 15:3-4.

“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, *conforme a las Escrituras*; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, *conforme a las Escrituras*”.

Su muerte y su sepultura fueron conforme a las Escrituras — no en oposición a ellas.

El tercer día a contar del miércoles en que ocurrió el sepelio, fue Sábado; los tres días completos de permanencia en la tumba terminaron el Sábado en la tarde, poco antes de la puesta del Sol, no el domingo por la mañana.

### ¿En qué día se llevó a cabo la crucifixión?

Jesús fue crucificado el miércoles, o sea el día intermedio de la semana. El murió en la cruz un poco después de las tres de aquella tarde y fue enterrado antes de la puesta del Sol, la tarde del miércoles. Ahora, cuente usted los tres días y las tres noches. Su cuerpo estuvo en la tumba el miércoles, jueves y viernes por la noche — tres noches. Y también estuvo allí durante la porción iluminada del día, el jueves, viernes y Sábado — tres días. ¡Fue resucitado el Sábado — ya tarde, un poco antes de la puesta del Sol, precisamente a la hora en que fue sepultado! Y el domingo en la mañana al amanecer ¡El ya estaba allí — ya había resucitado!

Es significativo que en la profecía de Daniel sobre las “setenta semanas” (Dn. 9:24-27), Jesús habría de ser cortado “a la mitad de la semana”. Y en virtud de que dicha profecía aplica cada día a un año, esta septuagésima semana viene a convertirse realmente en siete años literales y así Cristo fue “cortado” después de tres años y medio de ministerio; ¡siendo significativo también que le fuera quitada la vida *en el día intermedio de una semana literal!*

### ¿Qué Sábado siguió a la crucifixión?

¡Ahora llegamos a una objeción que posiblemente pueda surgir, y con todo, es precisamente el punto que

prueba esta verdad! Tal vez usted haya observado que las Sagradas Escrituras dicen que el día posterior a la crucifixión fue un Sábado. Por leer negligentemente la Palabra de Dios, durante siglos, muchas personas ciegamente han supuesto que la crucifixión tuvo lugar un viernes.

Ya hemos demostrado con los cuatro Evangelios que al día de la crucifixión — o sea el miércoles — se le llamó de “preparación” o “la víspera de la pascua”. Era el día de preparación para el Sábado. Pero, ¿para qué Sábado?

El Evangelio de Juan da una respuesta exacta: “Y era la preparación de la pascua”.

“Los judíos entonces, por cuanto era la Preparación, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado (porque *era grande aquel día de sábado*)” — Juan 19:14 y 31, Versión Moderna.

¿Qué es un gran día de Sábado? ¡Pregunte usted a cualquier judío! Le dirá que es uno de los Días Santos anuales, o día de fiesta. ¡Los israelitas observaban siete de éstos todos los años — y a cada uno le llamaban *Sábado!* Los Sábados anuales caen en ciertas fechas del calendario, en diferentes días de la semana y en diferentes años, así como las fiestas romanas que se observan ahora. Estos siete Sábados anuales pueden caer lunes, jueves, domingo, etc.

Si usted estudia los textos siguientes, entenderá que a todos estos días festivos se les llamaba Sábados: Levítico 16:31; 23:15, 24, 26-32, 39.

Observe usted lo que dice en Mateo 26:2: “Sabéis que dentro de dos días se celebra *la pascua*, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado”. ¡Si lee usted todo este capítulo, entenderá que *Cristo fue crucificado en la Pascua!*

¿Y qué era la Pascua? Era el día que conmemoraba el rescate de Israel de Egipto y les ilustraba el sacrificio de Cristo y la liberación del pecado. En el capítulo 12 de Éxodo usted hallará la relación de la Pascua original. El pueblo de Israel sacrificó a los corderos y untó la *sangre* en los postes de las puertas y en los dinteles de sus casas como una señal y dondequiera que así fue aplicada la sangre, el ángel de la muerte pasó por alto aquella casa, salvándola

de mortandad. Después de la Pascua, hubo una convocación santa o Sábado anual.

Advierta las fechas: "Pero en el mes primero, a los *catorce días* del mes, será la pascua del Eterno. Y a los *quince días de este mes, la fiesta solemne*" (Nm. 28:16-17).

El cordero pascual sacrificado cada año el día 14 del primer mes llamado "Abib", tipificaba a Cristo, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Cristo es nuestra Pascua, sacrificada por nosotros (1 Co. 5:7).

¡Jesús fue ofrecido en sacrificio el mismo día en que la Pascua era inmolada cada año! ¡Fue sacrificado el 14 de Abib, el primer mes del calendario hebreo! Y este día de la Pascua era el anterior o de preparación para la fiesta, o gran Sábado anual, que ocurría el 15 de Abib. Este Sábado puede caer en cualquier día de la semana. Frecuentemente sucede, aún hoy, y es observado por los judíos, en jueves. Los judíos observaron este gran Sábado un jueves en 1962, 1969 y 1972; y lo observarán un jueves en 1975, 1979 y 1982.

El calendario de los hebreos muestra que en el año en que Jesús fue crucificado, el 14 de Abib, día de la Pascua, era miércoles y que el Sábado anual fue jueves. Este era el Sábado que se acercaba ya, cuando José de Arimatea se apresuró a enterrar el cuerpo de Jesús casi al finalizar aquella tarde del miércoles. ¡Hubo dos Sábados separados en esa semana!

### Objeciones sinceras examinadas

Algunas personas se fijarán en Marcos 16:9 y pensarán que este texto dice que la resurrección fue el domingo. Pero si usted lee la frase completa, comprenderá que no dice así. Hay un error de puntuación, porque después de la palabra resucitó, debe ir una coma separando las expresiones para indicar que lo que aconteció el primer día de la semana por la mañana, fue la aparición después de que hubo resucitado, sin mencionar cuándo ocurrió la resurrección.

En el original griego la expresión "resucitó" aparece en pretérito pluscuamperfecto y por eso la Versión Moderna de la Biblia hace la respectiva corrección al tra-

ducir dicho pasaje de la siguiente manera: "Mas habiendo resucitado Jesús, muy de mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado fuera siete demonios". ¿Cuál era la condición de Jesús muy de mañana el primer día de la semana? ¿Dice que estaba resucitando, o que resucitó? No, muy temprano el primer día de la semana a la hora en que apareció a María Magdalena, El había ya resucitado, por supuesto que sí. El se había levantado de la tumba poco antes del ocaso el día anterior, así que estaba ya nuevamente con vida el domingo por la mañana. Este texto no refuta de ninguna manera las afirmaciones de los otros pasajes que hemos anotado.

Otro texto que confunde a algunos, es Lucas 24:21: "... y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido". La frase, "que esto ha acontecido", o como dice más claro la Versión Moderna, "éste es el tercer día desde que acontecieron estas cosas", abarca todos los sucesos pertenecientes a la crucifixión — la captura de Cristo, la entrega para ser juzgado, la crucifixión misma y finalmente la colocación del sello sobre la tumba y la guardia de soldados romanos al día siguiente, o jueves. Estudie usted los versículos 18 al 20 que dicen: "¿Eres tú el único forastero en Jerusalem que no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días?"

¿Qué cosas? "De Jesús nazareno . . . y cómo le entregaron . . . a sentencia de muerte, y le crucificaron". También lea Mateo 27:62-66, "Al día siguiente, que es después de la preparación [jueves], se reunieron los principales sacerdotes . . . diciendo . . . Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día . . . Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia". Así que al decir "que esto ha acontecido" se incluía también la colocación de la guardia, que ocurrió el jueves. Y el texto dice que el domingo fue el tercer día "desde que acontecieron estas cosas", las cuales no fueron completadas sino hasta el jueves, y el domingo ciertamente era el tercer día desde el jueves; pero no era el tercer día desde el viernes, por lo tanto, este texto no puede probar que la crucifixión ocurrió el viernes.

### La prueba final

Todavía hay una prueba final que confirma esta asombrosa verdad.

Un texto vital que prueba el acaecimiento de dos Sábados en aquella semana, ha sido oscurecido por casi todas las traducciones de la Biblia. Solamente la traducción al inglés por Ferrar Fenton, tiene este punto correcto.

Vea Mateo 28:1. En la traducción de Valera dice: "Pasado el día de reposo . . ." Y la Versión Moderna: "Después del sábado . . ." *pero en el original griego la palabra está en plural* y Fenton la traduce correctamente al decir: "Después de los sábados . . ." Aunque el resto del versículo no lo traduce muy correcto, la nota marginal dice: "*En el griego original aparece sábados en plural*".

Según Marcos 16:1, María Magdalena y sus acompañantes compraron las drogas aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús después de que el Sábado hubo pasado. Por lo tanto, no pudieron preparar dichas drogas antes del citado día. Sin embargo, después de prepararlas, "descansaron el día de reposo, *conforme al mandamiento*" (Lucas 23:56).

Estudie usted estos dos textos cuidadosamente.

Hay solamente una posible explicación: el gran Sábado anual, el día de fiesta correspondiente a los días de los Panes sin Levadura, ese año (31 d. de J.C.) cayó jueves, y al día siguiente, es decir, el viernes, estas mujeres compraron y prepararon sus aromas y luego descansaron el Sábado semanal, conforme al mandamiento (Exodo 20:8-11).

Una comparación de estos dos textos prueba que hubo dos Sábados en aquella semana, con un día intermedio. De otra manera, estos textos se contradicen.

## PARTE III

UN LECTOR de *La PURA VERDAD* se dirigió a nosotros en los siguientes términos:

“... El señor Armstrong ha escrito que según el Calendario Hebreo ‘en el año en que Jesús fue crucificado, el día 14 de Abib — día de la Pascua, y día de la crucifixión de Jesús — fue un *miércoles* y que el Sábado anual fue un *jueves*’.

“Lo que quiero saber es, ¿de dónde obtuvieron ustedes esta información, y cómo puedo yo comprobar por medio de simple aritmética que la Pascua en que Jesús fue crucificado fue un *miércoles* según el Calendario Hebreo que utilizó Jesús?”

¡Este interrogante merece una respuesta!

*Hay pruebas absolutas basadas en el calendario que utilizó Jesús — pruebas tan simples que cualquier persona puede comprender que la crucifixión ocurrió un miércoles. Veamos cuáles son.*

### **Dios reveló el calendario a los judíos**

He aquí la prueba absoluta del calendario que utilizó Jesús — basada en cálculos aritméticos tan sencillos que un alumno de la escuela primaria puede entenderlos.

Ya hemos presentado en este folleto la prueba bíblica muy a menudo ignorada de que el Calendario Hebreo provino de Dios. No hay ninguna duda de que Jesús mismo reconoció su autoridad — o de que los judíos lo han preservado fielmente hasta el día de hoy, así como han preservado fielmente el Antiguo Testamento. ¡Los cálculos que

determinan el Calendario Hebreo *no provienen del Talmud!* ¡No se encuentran ahí! Dios los reveló así como El también reveló a Israel las Escrituras.

Este Calendario Hebreo ha continuado en uso por la verdadera Iglesia de Dios desde tiempos apostólicos y sigue en vigor en la actualidad. Pero la pregunta del lector queda aún, “¿Cómo podemos comprobar mediante el Calendario Hebreo y con simple aritmética, en qué día de la semana ocurrió la Pascua en el año 31 d. de J.C. — el día de la crucifixión de Jesús?”

La respuesta se puede encontrar en forma por demás fácil. Todo lo que necesitaremos saber se encuentra en la *Enciclopedia Británica* y en la *Enciclopedia Judaica*, en los artículos titulados “Calendario”.

### ¡Puede ser muy sencillo!

Primeramente, para saber en qué día de la semana ocurrió la Pascua en el año 31 d. de J.C. — el año de la crucifixión — todo lo que necesitamos hacer es encontrar en qué día de la semana ocurrió la Pascua en el año 1931 de nuestra era. Entonces calculamos hacia atrás 1900 años hasta el año 31 d. de J.C. ¡Esto no será nada difícil!

Pero antes de poder hacer eso, hay que comprender unas diferencias básicas entre el Calendario Romano en uso común actualmente, y el Calendario Hebreo que Dios dio a su pueblo. Según el Calendario Hebreo — el Calendario de Dios — cada día tiene 24 horas. Dios, por tanto, es autor del día de 24 horas.

Según el Calendario Hebreo siete días constituyen una semana. ¡Dios es el Autor de la semana también!

Pero la duración de los meses según el Calendario Romano no es igual a la del Calendario de Dios. Los meses romanos, con la excepción de febrero, tienen 30 ó 31 días. Pero según el Calendario de Dios los meses tienen ya sea 29 ó 30 días, pues Dios determina los meses según la rotación de la Luna.

Los romanos no utilizaban la Luna para determinar el principio de los meses. Cada mes del Calendario de Dios principia cerca del tiempo del novilunio, cuando la primera creciente es visible a la puesta del Sol en Jerusalén. Según

el Calendario Romano un novilunio puede ocurrir en cualquier día durante el mes. ¡La mayoría de las personas hoy en día probablemente ni siquiera saben cuándo aparece la Luna nueva!

### ¿Cuál es la duración promedio de un mes?

Aunque hay algunos meses que según el calendario sagrado o hebreo tienen 29 y otros treinta días, LA DURACIÓN PROMEDIO DE UN MES DESDE UN NOVILUNIO AL OTRO EQUIVALE A 29 DÍAS 12 HORAS 44 MINUTOS Y  $3\frac{1}{3}$  SEGUNDOS. Usted puede encontrar esta información en la undécima edición de la *Enciclopedia Británica*, bajo el título, "Calendario". O puede acudir a cualquier libro sobre el tema del Calendario Hebreo.

Si estas cifras le son desconocidas, usted debe repasar este folleto cuando acabe de leerlo.

*¡Esta duración promedio del mes — fijada por decreto divino — es la base matemática del Calendario Sagrado! No lo olvide. ¡Memoricelo! Dígase a sí mismo que "un mes sagrado tiene un promedio de 29 días 12 horas 44 minutos y  $3\frac{1}{3}$  segundos".*

En realidad una "hora", según el Calendario de Dios, no está dividida en 60 minutos ni en 3600 segundos. Los antiguos *babilonios* dieron origen a este cálculo. Originalmente Dios dividió la hora en 1080 "partes". Puesto que hay 1080 "partes" en una hora, una parte equivale a  $3\frac{1}{3}$  segundos.

En realidad no importa si usted dice que una hora tiene 3600 "segundos" ó 1080 "partes". O si dice que un mes tiene un promedio de "29 días 12 horas 44 minutos y  $3\frac{1}{3}$  segundos" o "29 días, 12 horas y 793 partes". Es en esta última forma como la edición más reciente de la *Enciclopedia Británica* lo ha registrado. Los judíos lo registrarían así también. Ambas formas de expresarlo son equivalentes, pues "783 partes" equivalen a "44 minutos y  $3\frac{1}{3}$  segundos". (Ya que una "parte" equivale a  $3\frac{1}{3}$  segundos,  $793 \times 3\frac{1}{3}$  segundos =  $2643\frac{1}{3}$  segundos — ó 44 minutos y  $3\frac{1}{3}$  segundos).

Puesto que la mayoría de ustedes están familiarizados con minutos y segundos, para facilitar las cosas escribire-

mos en forma abreviada que para fines religiosos, un mes según el Calendario Hebreo tiene un promedio de 29d 12h 44m y  $3\frac{1}{3}$ s desde un novilunio al próximo.

Pero ésta no es la única diferencia entre el Calendario Hebreo y el Calendario Romano.

### Un ciclo de 19 años

Todo el mundo sabe que siempre hay 12 meses en cada año romano. ¡Pero no es así según el Calendario Sagrado!

Dios ordenó que hubiera a veces 12 y a veces 13 meses en cada año. Esto se debe a que a veces hay 12 y a veces 13 novilunios en un año desde un equinoccio de primavera y el siguiente. Tenga en mente que el equinoccio de primavera señala el *principio de un nuevo año solar*. A cada cuarto año solar los romanos le llamaron un *año bisiesto*, cuando agregaban el día 29 al mes de febrero.

¡El Calendario Hebreo tiene un ciclo totalmente distinto! Dios diseñó su calendario — el cual dio a los hebreos — de manera que funcionara en ciclos de 19 años — no de cuatro años como el que tenían los romanos. Entendamos *porqué* el Calendario Sagrado tiene un ciclo de 19 años.

Según el Calendario de Dios un año se determina por la rotación del *Sol y la Luna juntamente*. Es un calendario soli-lunar, en el que hay a veces 12 y a veces 13 meses. Sin embargo, los antiguos romanos no dieron importancia a los novilunios. Ellos utilizaron solamente el Sol para determinar la duración de un año. Su calendario, que el mundo todavía utiliza hoy en día, es solamente un calendario *solar*.

Nosotros llamamos a un año con 13 meses un *año bisiesto*. Un ciclo de 19 años, por tanto, tiene 12 años comunes (cada uno con 12 meses) y siete años bisiestos (cada uno con 13 meses), o un total de 235 meses ( $12 \times 12 + 7 \times 13 = 235$ ). ¡Los 235 meses equivalen a 19 años solares! Es por eso que este período de tiempo se llama un ciclo de 19 años. Al final de cada 19 años, la Tierra, la Luna y el Sol se ponen en una conjunción. Es decir, hay *el mismo número de días en 19 años solares como en 235 meses*.

### Note la prueba

Aunque el *año solar* promedio según el Calendario Juliano de los romanos tiene  $365\frac{1}{4}$  días, el *año soli-lunar* promedio de 12 meses según el calendario de Dios tiene aproximadamente 11 días menos. ¡Es por ello que Dios ordenó que es necesario agregar un décimotercero mes a algunos años!

Note cómo se determina la duración de un año promedio de 12 meses según el Calendario Hebreo. Multiplique la duración promedio de un mes (29d 12h 44m  $3\frac{1}{3}$ s) por 12 (el número de meses en un año ordinario) y usted tendrá *354 días 8 horas 48 minutos y 40 segundos*. Esta es la duración promedio de un año de 12 meses según el Calendario de Dios. Y este tiene aproximadamente 11 días menos que un año solar romano de aproximadamente  $365\frac{1}{4}$  días. (Aunque cada año tiene únicamente un número completo de días, tenemos que usar una *duración promedio* de un año para calcular la Pascua.)

A causa de que 12 meses desde un novilunio a otro son tanto más cortos que un año solar, *Dios ordenó que fuera añadido un décimotercero mes siete veces durante un ciclo de 19 años*.

Ya sabemos la duración promedio de un año de 12 meses según el Calendario Sagrado. Ahora podemos calcular la duración de un año de 13 meses — tan sólo añadiendo otro mes de 29 días 12 horas 44 minutos y  $3\frac{1}{3}$  segundos. La duración promedio total de UN AÑO DE 13 MESES VIENE A SER 383 DÍAS 21 HORAS 32 MINUTOS Y  $43\frac{1}{3}$  SEGUNDOS.

Hay todavía una diferencia más entre el Calendario Romano y el Sagrado que es necesario saber antes de empezar el cálculo de la Pascua.

### ¿Cuántos días en un ciclo de 19 años?

¿Cuántos días hay en 19 años según el Calendario Juliano usado por los romanos en los días de Cristo? Puesto que cada año promedia  $365\frac{1}{4}$  días, sólo hay que multiplicar esta cifra por 19 para obtener la respuesta. Así es que  $19 \times 365\frac{1}{4} = 6939$  días y 18 horas.

Pero ahora necesitamos saber cuántos días hay en un ciclo de 19 años según el Calendario de Dios. Recuerde que hay 235 meses en cada ciclo de 19 años. Puesto que cada mes tiene un promedio de 29 días 12 horas 44 minutos  $3\frac{1}{2}$  segundos, sólo hay que multiplicar la duración promedio de un mes por 235. ¿Y la respuesta? 6939 DÍAS 16 HORAS 33 MINUTOS Y  $3\frac{1}{2}$  SEGUNDOS. La edición undécima de la *Enciclopedia Británica* da la misma respuesta en el artículo "Calendario", página 1000. Esta cifra es la duración promedio de un ciclo de 19 años.

Note que la duración de 19 años julianos es un poco más larga que el mismo número de años según el Calendario de Dios. Ambos tienen el mismo número de días completos, pero no el mismo número de horas. Entonces tenemos que calcular cuánto más largo es el Calendario Juliano que el Calendario Hebreo en un período de 19 años. Sólo hay que restar la duración de uno del otro.

Calendario Juliano Romano:

6939d      18h

Calendario Hebreo:

-6939d	-16h	-33m	- $3\frac{1}{2}$ s
0d	1h	26m	$56\frac{2}{3}$ s

(Se deriva esta respuesta al cambiar las horas a minutos y los minutos a segundos.)

Así es que el Calendario Juliano es una hora, 26 minutos y  $56\frac{2}{3}$  segundos más largo que un ciclo de 19 años. Esta respuesta hace muy fácil el calcular la fecha de la Pascua en el año 31 d. de J.C. Si podemos determinar cuándo ocurrió la Pascua en el año 1931 de nuestra era, entonces sólo tenemos que multiplicar la duración de un ciclo de 19 años por 100 — puesto que hay precisamente 19 siglos entre 31 d. de J.C. y 1931. Eso es bastante fácil, ¿no es así?

### ¿Dónde empezamos?

En la undécima edición de la *Enciclopedia Británica*, artículo "Calendario", encontramos que el erudito judío, Lindo, calculó el momento exacto del novilunio para octu-

bre en el año 1845. En aquel año principió un ciclo de 19 años, lo cual facilita los cálculos. En el Calendario Hebreo es necesario encontrar el momento en que ocurre la Luna nueva del *mes séptimo del año sagrado*. Por lo general ésta caerá en septiembre u octubre. Una vez encontrado el principio del *mes séptimo* del año sagrado, es fácil determinar la Pascua en el mes primero. La Pascua siempre ocurre 164 días antes del principio del séptimo mes del Calendario de Dios.

Usando los cálculos que han sido preservados por los judíos desde la época de Moisés, la Luna nueva que determinó el principio del mes séptimo (Tishri) en el año 1845 ocurrió en “el 1 de octubre, a las 15 horas 42 minutos 43 $\frac{1}{3}$  segundos, según el cómputo de Lindo . . .”, afirma la *Británica*.

En lenguaje más sencillo eso significa que el momento preciso en que ocurrió ese novilunio fue el 1 de octubre, 15 horas y 42 minutos y 43 $\frac{1}{3}$  segundos después del atardecer anterior, que empezó a las seis P.M. En cuanto a los cálculos de calendario, siempre se consideran las seis de la tarde como el principio del día promedio.

Pero ya que los *romanos y el mundo de hoy calculan el tiempo desde una medianoche a otra*, 15 horas después de las seis de la tarde serían solamente nueve horas después de la medianoche. Puesto que la mayoría de la gente suele utilizar el Calendario Romano, se puede usar como el punto de origen el miércoles, 1 de octubre, 9 horas 42m 43 $\frac{1}{3}$ s.

Esta fecha (1 de octubre) fue calculada según el *Calendario Gregoriano*. La diferencia entre esta fecha y la misma fecha en el Calendario Juliano es de 12 días. Recuerde que el Papa Gregorio eliminó diez días del Calendario Juliano en 1582. Otro día (el 29 de febrero) fue eliminado en 1700 y aún otro 29 de febrero fue eliminado en 1800. Un total de 12 días. Pero la semana no cambió; sólo fue alterada la numeración de los días. (Para mayor información al respecto, solicite nuestro folleto gratuito, *¿Se ha perdido el cómputo del tiempo?*) Así que para 1845 el Calendario Gregoriano estaba adelantado 12 días al Calendario Juliano utilizado por los romanos en los días de Cristo. Eso quiere decir que el 1 de octubre según el

Calendario Gregoriano fue únicamente el 19 de septiembre, según el Calendario Juliano.

Eso significa que la Luna nueva que determinó el mes séptimo en 1845, cayó el miércoles, 19 de septiembre, fecha juliana, ¿no es así?

### Y ahora, ¿qué?

Puesto que el Calendario Hebreo está divinamente ordenado en ciclos de 19 años, adelantémonos al año 1921 — cuatro ciclos ó 76 años más tarde ( $4 \times 19 = 76$ ). Ahora tenemos que encontrar la Luna nueva que determinó el mes séptimo en 1921. He aquí el procedimiento:

¿Se acuerda usted de que cada ciclo de 19 años según el Calendario Hebreo es una hora 26m y  $56\frac{2}{3}$ s más corto que 19 años julianos? Acabamos de comprobar eso en párrafos anteriores. Luego en cuatro ciclos (o 76 años) el Calendario Hebreo será exactamente *cuatro veces más corto* que en un solo ciclo, ¿no es así? Multipliquemos:

$$\begin{array}{r} 1\text{h} \\ \times 4 \\ \hline 5\text{h} \end{array} \qquad \begin{array}{r} 26\text{m} \\ \times 4 \\ \hline 47\text{m} \end{array} \qquad \begin{array}{r} 56\frac{2}{3}\text{s} \\ \times 4 \\ \hline 46\frac{2}{3}\text{s} \end{array}$$

(Esta respuesta tiene cambiados los segundos a minutos y los minutos a horas.)

Eso quiere decir que en 76 años (entre 1845 y 1921) la Luna nueva que determinó el mes séptimo ocurrió 5 horas 47 minutos y  $46\frac{2}{3}$  segundos antes en el año 1921 de lo que fue el caso anteriormente según el Calendario Juliano en el año 1845.

Puesto que ya sabemos el tiempo exacto en que ocurrió el séptimo novilunio en 1845, sólo tenemos que sustraer de éste "5h 47m y  $46\frac{2}{3}$ s" para calcular cuándo ocurrió la séptima Luna nueva en 1921. Hagámoslo:

$$\begin{array}{r} 19 \text{ de sep.} \qquad 9\text{h} \quad 42\text{m} \quad 43\frac{1}{3}\text{s} \\ \qquad \qquad \qquad -5\text{h} \quad -47\text{m} \quad -46\frac{2}{3}\text{s} \\ \hline 19 \text{ de sep.} \qquad 3\text{h} \quad 54\text{m} \quad 56\frac{2}{3}\text{s} \end{array}$$

(Esta respuesta tiene cambiadas las horas a minutos y los minutos a segundos.)

¿Notó usted que es el mismo día del mes en 1921 que en 1845? Eso es así porque los ciclos de 19 años son períodos de tiempo casi exactos. Así que en 1921 la Luna nueva que determinó el séptimo mes del año ocurrió el 19 DE SEPTIEMBRE — 3 HORAS 54 MINUTOS Y 56 $\frac{2}{3}$  SEGUNDOS DESPUÉS DE LA MEDIANOCHE, según el Calendario Juliano.

Pero, ¿qué día del Calendario Gregoriano actual fue esa fecha? Puesto que no fue agregado un 29 de febrero en 1900, entonces el 19 de septiembre fue en realidad el 2 de octubre según el Calendario Romano actual.

### ¿En qué día de la semana?

Pero si hemos de enterarnos de cuál día de la semana ocurrió la Pascua en 31 d. de J.C., entonces necesitamos saber cuál día de la semana fue el 19 de septiembre (o el 2 de octubre según el Calendario Gregoriano) en 1921. Es fácil encontrar la respuesta. Ya que hubo un promedio de 365 $\frac{1}{4}$  días por año durante esos 76 años (entre 1845 y 1921), sólo hay que multiplicar 76 por 365 $\frac{1}{4}$ . Y la respuesta es 27.759 días. Divida ese número por siete y tendrá *precisamente 3965 semanas y cuatro días* según el Calendario Juliano.

Claro que usted sabe que cualquier suceso que ocurre una semana después ocurre en el mismo día de la semana. Una semana después del miércoles, el 19 de septiembre, 1845, cae en el miércoles siguiente.

Ahora bien, 3965 semanas después del miércoles, el 19 de septiembre de 1845 cae en el miércoles siguiente, pero esta vez en 1921. Pero ya hemos encontrado que ese de septiembre no ocurrió meramente 3965 semanas más tarde, ¡sino 3965 semanas y cuatro días más tarde! Cuatro días desde el miércoles es el próximo domingo. Así que el 19 de septiembre según el Calendario Juliano (o el 2 de octubre según el Gregoriano) cayó en un domingo en 1921. ¡Usted lo ha comprobado!

### Ahora el Año 1931

Este es el año que hemos estado esperando. Ocurre precisamente 19 siglos después de la crucifixión. ¿Cuándo

en 1931 ocurrió la Luna nueva que determinó el séptimo mes?

El año 1931 ocurre diez años después de 1921. ¿Cuántos meses según el Calendario Hebreo pasaron en aquellos diez años? Podemos encontrar la respuesta si sabemos a cuántos de aquellos años les fue agregado un mes adicional. En la *Enciclopedia Británica* usted hallará que es agregado un mes décimotercero en los años siguientes de un ciclo: 3, 6, 8, 11, 14, 17, 19. Puesto que entre 1921 y 1931 habían pasado diez años del ciclo, hubo *solamente tres años con 13 meses*. Aquellos ocurrieron en el año tercero, sexto, y octavo del ciclo.

Puesto que todos de los diez años tenían 12 meses (un total de 120 meses) y fueron agregados tres meses adicionales durante aquel período, el total de los meses es 123. Así que el séptimo novilunio del año sagrado en 1931 ocurrió 123 meses después del séptimo novilunio en 1921.

¿Se acuerda usted de la duración de un mes? — 29d 12h 44m  $3\frac{1}{3}$ s. Pues, multiplique esto por 123 y tendrá el tiempo exacto que ha pasado durante 123 meses entre 1921 y 1931.

29d	12h	44m	$3\frac{1}{3}$ s
$\times 123$	$\times 123$	$\times 123$	$\times 123$
<hr style="width: 100%;"/>	<hr style="width: 100%;"/>	<hr style="width: 100%;"/>	<hr style="width: 100%;"/>
3632d	6h	18m	50s

(Esta respuesta tiene los segundos cambiados a minutos y los minutos a horas.)

Claramente la Luna nueva del mes séptimo en 1931 ocurrió 3632 días, seis horas, 18 minutos y segundos más tarde que en 1921.

Entretanto, hubo diez años romanos entre 1921 y 1931. Durante ese período hubo solamente dos años romanos bisiestos (1924 y 1928). Y que cada año tiene 365 días, sólo hay que multiplicar aquéllos por diez y habrá 3650 días; entonces hay que sumar los dos días bisiestos (29 de febrero). Eso es un total de 3652 días en aquellos diez años romanos, desde el 19 de septiembre (1921) hasta el 19 de septiembre (1931). Note que los diez años del Calendario

Romano Juliano duraron más tiempo que diez años según el Calendario de Dios. Encontremos el resultado:

3652d			
<u>-3652d</u>	<u>-6h</u>	<u>-18m</u>	<u>-50s</u>
19d	17h	41m	10s

Eso quiere decir que según el Calendario Romano, la Luna nueva que determinó el séptimo mes en 1931 ocurrió 19 días, 17 horas, 41 minutos y 10 segundos más temprano que en 1921. Ya nos hemos enterado de que la séptima Luna nueva en 1921 ocurrió en el 19 de septiembre, 3 horas, 54 minutos y  $56\frac{2}{3}$  segundos después de la medianoche. Puesto que la séptima Luna nueva ocurrió 19 días, 17 horas, 41 minutos y diez segundos antes en el año 1931, sólo hay que restar una cifra de la otra para saber la hora exacta de la séptima Luna nueva en 1931. Así que:

dom. 19 de sep.	3h	54m	$56\frac{2}{3}s$
<u>-19d</u>	<u>-17h</u>	<u>-41m</u>	<u>-10s</u>
30 de agosto	10h	13m	$46\frac{2}{3}s$

(Se deriva este resultado cambiando un día a 24 horas.)

Así que la séptima Luna nueva en 1931 ocurrió el 30 de agosto (Calendario Juliano), 10 horas, 13 minutos y  $46\frac{2}{3}$  segundos después de la medianoche. Pero, ¿en qué día de la semana ocurrió eso?

### ¿En cuál día de la semana?

Ya hemos encontrado que el 19 de septiembre, 1921 (o el 2 de octubre, según el Calendario Gregoriano), fue un domingo. Recuerde que el 19 de septiembre de 1931 (o el 2 de octubre, según el Calendario Gregoriano), ocurrió exactamente 3652 días después de esto ( $365 \times 10 + 2$ ). ¿Cuántas semanas transcurrieron?

Si usted divide entre 7 encontrará que 3652 días equivalen a *521 semanas y cinco días*. Por lo tanto, el 19 de septiembre (Calendario Juliano), que ocurrió el 2 de octu-

bre según el Calendario Gregoriano en uso común, ocurrió cinco días en la semana después que en 1921. En 1921 fue un domingo. Por lo tanto fue un viernes en 1931.

Pero, ¿en qué día de la semana cayó el 30 de agosto, que fue 20 días antes (y fue el 12 de septiembre según el Gregoriano)? ¡En un Sábado de 1931! Busque cualquier Calendario del año 1931 y verifíquelo usted mismo.

Así que el mes séptimo empezó en un Sábado en 1931 — y 164 días antes, en un miércoles, ocurrió la Pascua.

### Ahora, ¡el año 31 d. de J.C.!

Ahora estamos listos para encontrar la Luna nueva que determinó el mes séptimo en 31 d. de J.C. Y una vez encontrada, podemos calcular la Pascua en que fue crucificado Jesús.

Ahora tenemos que saber cuánto se adelanta el Calendario Romano sobre el Hebreo durante cada ciclo de 19 años. Esta cifra fue una hora, 26 minutos, y  $56\frac{2}{3}$  segundos. Usted ya ha comprobado que aquella cifra indica cuánto más largos son 19 años julianos que un ciclo de 19 años del Calendario Sagrado.

¿Cuántos ciclos de 19 años pasaron entre los años 31 d. de J.C. y 1931? La respuesta es exactamente 100. Multipliquemos esta cifra por 100:

1h	26m	$56\frac{2}{3}s$
<u>×100</u>	<u>×100</u>	<u>×100</u>
144h (6 días)	54m	$26\frac{2}{3}s$

Eso quiere decir que el Calendario Juliano se adelanta tanto así sobre el Calendario Hebreo durante aquellos 1900 años. Entonces sume este resultado a la fecha de la Luna nueva que determinó el mes séptimo en 1931:

sábado 30 de agosto	10h	13m	$46\frac{2}{3}s$
<u>+6d</u>	<u>+0h</u>	<u>+54m</u>	<u>+26<math>\frac{2}{3}</math>s</u>
5 de sep.	11h	8m	$13\frac{1}{3}s$

(Este resultado tiene cambiados los segundos a minutos, y los minutos a horas.)

Esa es la hora exacta de *una* Luna nueva en 31 d. de J.C., 11 horas, 8 minutos y  $13\frac{1}{2}$  segundos después de la medianoche en el 5 de septiembre. Pero, ¿es esa Luna nueva la que determinó el séptimo mes en 31 d. de J.C.? No. He aquí la razón:

Mil novecientos treinta y uno fue el décimo año de un ciclo. Así que no tuvo un mes décimotercero. El año 31 d. de J.C. fue también el décimo año de un ciclo — ¡porque ocurrió exactamente 100 ciclos antes! Pero encontramos que antes de 142 d. de J.C. los años a los que era agregado un mes décimotercero *ocurrían un año antes en cada ciclo*. Véase la *Enciclopedia Judaica*, artículo “Calendario”, página 500, y la *Historia de los judíos* por Graetz, Vol. 2, págs. 433, 443-444, tocante a la posposición del año bisiesto. Esta posposición en 142 d. de J.C. era necesaria para evitar que la Pascua ocurriera en una fecha demasiado adelantada en el año y por consiguiente, hiciera que esa fiesta no fuera observada en la estación de año ordenada. Aun el *Comentario de los Adventistas del Séptimo Día* reconoce ese cambio en los ciclos, aunque no hace mención del año en que ocurrió. Así que en los días de Jesús los años que tuvieron 13 meses fueron los siguientes: 2, 5, 7, 10, 13, 16, 18. *Puesto que 31 d. de J.C. fue el año décimo de un ciclo, fue un año bisiesto de 13 meses*. Eso quiere decir que la Luna nueva que tuvo lugar el 5 de septiembre fue *la Luna nueva del sexto mes*, no el séptimo.

¿Qué tenemos que hacer ahora? Hay que sumar la duración de otro mes (29d 12h 44m  $3\frac{1}{2}$ s) a las otras cifras:

5 de sep.	11h	8m	$13\frac{1}{2}$ s
+ 29d	+ 12h	+ 44m	+ $3\frac{1}{2}$ s
4 de oct.	23h	52m	$16\frac{1}{2}$ s

Así que la Luna nueva que determinó el mes séptimo en 31 d. de J.C. ocurrió, según el Calendario Juliano, el 4 de octubre, 23 horas, 52 minutos y  $16\frac{1}{2}$  segundos después de la medianoche.

### ¿En qué día de la semana?

Es muy fácil enterarse del día de la semana en que ocurrió eso. Hubo 1900 años entre 31 d. de J.C. y 1921. Puesto que cada año tiene un *promedio* de 365¼ días, sólo hay que multiplicar esta *cifra por* 1900. Y el resultado es 693.975 días entre el Sábado 30 de agosto de 1931 y el 30 de agosto de 31 d. de J.C.

¿En qué día de la semana fue eso? Divida 693.975 días por 7 y usted tendrá el número de semanas transcurridas. El resultado es 99.139 semanas y *dos días*. Eso quiere decir que el 30 de agosto de 31 d. de J.C. ocurrió precisamente 99.139 semanas y dos días antes que en 1931. Así que ocurrió dos días antes durante la semana. Fue un Sábado en 1931. El 30 de agosto, por lo tanto, ocurrió un jueves en 31 d. de J.C. ¡Eso significa que el 4 de octubre, el tiempo preciso de la conjunción de la séptima Luna nueva, cayó en un *jueves!*

Así que hemos encontrado que aquella Luna nueva que determinó el séptimo mes del año en 31 d. de J.C. ocurrió en un jueves, el 4 de octubre, 23 horas, 52 minutos y 16⅓ segundos después de la medianoche anterior. En otras palabras, ocurrió un jueves, el 4 de octubre, 16⅓ segundos después de las 11:52 P.M.

Una de las reglas que Dios dio a los israelitas para determinar el calendario es que si el novilunio ocurre después de las 12 del mediodía, se pospone al día siguiente el primer día del séptimo mes. Puesto que la Luna nueva ocurrió más de 11 horas después del mediodía en el jueves 4 de octubre, aquel día no podía ser el primer día del séptimo mes.

Pero otra regla del Calendario Sagrado, que Dios reveló a los israelitas, es que *el primer día del séptimo mes no puede ocurrir en un viernes* (véase la *Enciclopedia Judaica*). Si ocurriera en un viernes, entonces el décimo día del mes ocurriría en un domingo. El día décimo es un Sábado anual (Lv. 23:27; Hch. 27:9), pero ya que no se permitía que ningún Sábado anual *en el otoño* cayera en un domingo, el principio del séptimo mes no podía por tanto caer en un viernes. *Así que el primer día del séptimo*

*mes en 31 d. de J.C. fue pospuesto a un Sábado, el 6 de octubre, según las reglas inspiradas del Calendario Hebreo.*

### ¡La Pascua en un miércoles!

En el año 31 d. de J.C. el sexto mes (que tiene 29 días) empezó el viernes 7 de septiembre. Y el quinto mes (que tiene 30 días) el miércoles 8 de agosto. El cuarto mes (que tiene 29 días) el martes 10 de julio. El tercer mes (con 30 días) empezó el domingo 10 de junio. El segundo (29 días) el Sábado 12 de mayo. Y Nisan o Abib, el mes en que fue crucificado Jesús, *empezó el jueves 12 de abril de 31 d. de J.C.*

El jueves, 12 de abril, fue el primero de Abib. *Entonces la Pascua* — el día en que fue crucificado Jesús — que es el día décimocuarto del mes, *ocurrió en miércoles, el 25 de abril de 31 d. J.C.*

Sí, el Calendario Hebreo que fue divinamente inspirado comprueba que la Biblia tiene razón. ¡La crucifixión *no* ocurrió en un viernes, sino en un miércoles en el año 31 d. de J.C.! Esta es la firme evidencia del Calendario Hebreo.

Ahora repase este folleto para colmar, cualesquiera lagunas que haya habido en su comprensión. ¡Usted *necesita* este conocimiento!

# COMPRENDA LA BIBLIA



Cuando usted lee la Biblia, ¿la encuentra difícil de comprender? ¿O aun confusa? Si así la encuentra, usted no es el único. ¡La mayoría de la gente no comprende la Biblia hoy en día!

¿Por qué?

Una de las razones principales es porque no se halla toda la verdad sobre determinado tema en un solo pasaje de la Biblia. Para comprender propiamente la Palabra de Dios, hay que reunir y comparar todas las Escrituras sobre el tema que en particular se desea entender. "Un poquito allí, otro poquito allá" (Is. 28:10, 13). Por lo tanto, usted no puede captar bien a fondo lo que dice la Biblia si antes no reúne y armoniza todos los pasajes en estudio.

Es por eso que ofrecemos el Curso por Correspondencia. Este curso de entendimiento bíblico único en su género, investigado y redactado por el Departamento de Teología de la Institución Ambassador, es un método de estudio bíblico totalmente distinto. Hace fácil la comprensión de la Biblia. Demuestra cómo la Biblia es el fundamento del conocimiento. Explica por qué millones de personas han entendido mal las Escrituras Sagradas — por qué aun la mayoría de los ministros no comprenden el Libro de los libros.

Cada lección mensual, ilustrada, ha sido diseñada para guiarle a lo largo de un estudio detallado de su propia Biblia — la Biblia es el *único* libro de texto. Temas de importancia vital para usted hoy en día están expuestos en la Biblia y son aclarados con la ayuda de este curso. No hay tareas ni exámenes que cumplir. Usted repasa y evalúa su propio progreso en casa. Además, no implica costo alguno para usted. ¡Es un curso completamente *gratuito!* Sólo hay que escribir a la dirección al calce y solicitar matriculación. Usted se beneficiará grandemente si lo hace.

INSTITUCION AMBASSADOR  
Apartado 111  
Pasadena, Calif, 91123  
EE.UU.

## ENVIE SUS SOLICITUDES A:

### INSTITUCION AMBASSADOR

*En Estados Unidos, la América Central y el Caribe:*

Apartado 111  
Pasadena, Calif. 91123  
EE.UU.

*En México:*

Apartado 5-595  
México 5, D.F.  
México

*En España y Europa:*

Apartado 1145  
La Coruña  
España

*En América del Sur:*

Apartado Aéreo 11430  
Bogotá 1, D.E.  
Colombia

PROHIBIDA LA VENTA DE ESTE FOLLETO. Se ofrece como un servicio educacional gratuito en el interés público por la Institución Ambassador — gracias a los contribuciones de aquellos que voluntariamente han deseado tener una parte directa en la subvención de esta obra mundial. No vendemos nada, y aunque aceptamos contribuciones con todo agradecimiento, jamás hacemos ninguna solicitud de dinero al público.